

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
**FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA
Y ZOOTECNIA**

Los Animales en La Biblia

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MÉDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

PRESENTA:

Edson Parra Aranda

Asesor:

MVZ.Esp. Luis Fernando De Juan Guzmán

México D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

CONTENIDO

	Página
Resumen.....	1
Introducción.....	2
Desarrollo.....	4
Antiguo Testamento.....	4
Génesis.....	4
Éxodo.....	10
Levítico.....	16
Números.....	20
Deuteronomio.....	22
Josué.....	23
Jueces.....	24
Samuel I.....	25
Samuel II.....	26
Reyes I.....	27
Reyes II.....	28
Isaías.....	29
Jeremías.....	30
Ezequiel.....	32
Oseas.....	34
Joel.....	34
Amós.....	34
Jonás.....	35
Miqueas.....	35
Habacuc.....	36
Zacarías.....	36
Salmos.....	36
Job.....	38
Cantar de los Cantares.....	40
Lamentaciones.....	41

Ester.....	41
Daniel.....	42
Tobit.....	43
Baruc.....	43
Susana.....	44
Macabeos.....	44
Nuevo Testamento.....	46
Evangelio de Mateo.....	46
Evangelio de Lucas.....	47
Evangelio de Juan.....	47
Hechos de los Apóstoles.....	48
Corintios I.....	48
Hebreos.....	49
Apocalipsis.....	49
Discusión.....	52
Literatura Citada.....	54

Resumen

PARRA ARANDA EDSON.

LOS ANIMALES EN LA BIBLIA.

MVZ.ESP. LUIS FERNANDO DE JUAN GUZMÁN.

Los animales son para los Médicos Veterinarios Zootecnistas, objeto de estudio y un importante enlace con la sociedad, ya que no sólo hacen a este profesional importante e indispensable socialmente hablando, sino que pueden ser una fuente inagotable para que el Veterinario desarrolle el humanismo.

Es importante para entender o darse cuenta del papel que juegan los animales en las tradiciones judeo-cristianas, en primer lugar conocer el desempeño de los animales en *La Biblia*, ya que estas y algunas otras religiones tienen su concepción y conducción en ella. Este escrito trata de establecer de una forma clara y breve cómo los animales forman parte de *La Biblia*, desde el punto de vista histórico, utilitario, simbólico, idólatrico, de abasto, etc.

La Biblia constantemente cita una serie de sucesos en los que los animales van tomando atribuciones, y con el pasar del tiempo estos han sido identificados y juzgados debido a estos relatos, por ejemplo “*la serpiente*”, es identificada desde el inicio de *La Biblia* hasta el final, como emisaria del mal, salvo algunos pocos capítulos. Como contraparte, tenemos a “*la oveja*”, a la que se le atribuyen cualidades propias a su naturaleza: animal pacífico, dócil, gregario e indefenso. Estas analogías reflejan desde los tiempos de la escritura de *La Biblia* hasta nuestros días, las formas en que estas y muchas otras especies han sido catalogadas por el hombre.

En diversas ocasiones, los animales son protagonistas de este gran libro, sin embargo, como se muestra en este trabajo, muchas veces *La Biblia* toma su inspiración en sucesos ocurridos en el pasado, de civilizaciones vecinas, de otras religiones y formas de culto antiguas, de las cuales se habla en este escrito, con el objeto de formar una idea más clara de la importancia que para todas las culturas, han tenido los animales en un ámbito sumamente importante para la sociedad: el ámbito espiritual.

Si bien el Médico Veterinario conoce la historia de los animales, poco se sabe de los animales en las tradiciones espirituales que se han transmitido desde hace siglos, a través de la historia, de generación en generación, hasta la actualidad, o simplemente, del papel que ellos desempeñan en el origen de las creencias judeo-cristianas, que hoy son el pilar espiritual de más de una tercera parte de la población mundial. *La Biblia* es el libro más leído, estudiado y controversial del planeta e influye de manera importante en la ideología y cultura de nuestra sociedad.

Introducción

La Biblia, derivada de la palabra griega *biblos*, que significa “libro”, es el conjunto de escritos canónicos del judaísmo y el cristianismo que transmite la palabra de Dios. Es una compilación de textos que en un principio constituían libros separados. El *Tanaj*, conocido como *Antiguo Testamento* por los cristianos, se escribió en un periodo muy prolongado de tiempo; abarca el Pentateuco, así como los libros históricos, proféticos y sapienciales. El *Nuevo Testamento*, escrito en poco más de un siglo, está compuesto por un conjunto de textos escritos después del nacimiento de Jesús de Nazaret. *El Antiguo Testamento* fue escrito en hebreo y arameo, el *Nuevo Testamento* en griego.

La Biblia se ha convertido con el pasar del tiempo, en el libro más leído y estudiado del mundo. Ha desempeñado un papel fundamental en la herencia cultural, religiosa, histórica y literaria del mundo occidental, debido a las tradiciones judío-cristianas transmitidas de una generación a otra, desde la antigüedad hasta nuestros días.

Continuamente los animales son protagonistas o forman parte de importantes acontecimientos plasmados en *La Biblia*, influyendo de manera importante en diferentes aspectos sociales de las culturas que tienen como sagrado a este libro.

Los animales han estado presentes en diferentes tipos de culto a lo largo de la historia del hombre, partiendo de las primeras formas de religión conocidas, como “totemismo animal” que –en un concepto antropológico– designa un complejo sistema de ideas, símbolos y prácticas, entre un individuo o un grupo social y un animal. Con la evolución del hombre, de la sociedad, las diferentes formas de culto, ritos y prácticas mágicas se fueron haciendo más complejos y sofisticados, hasta formar religiones propiamente dichas, en las que los animales y sus atribuciones, han sido utilizados para representar divinidades y fuerzas de la naturaleza etc., principalmente en las religiones del mundo antiguo.

Con la revolucionaria imposición del monoteísmo en Egipto, por el faraón Akenathón, que se opuso al poder de la hegemónica clase sacerdotal de su tiempo, generó una reforma religiosa en torno a un nuevo culto monoteísta, el “atonismo”, en torno a una manifestación del Sol, llamada Atón. Este dios se representaba como un disco solar del que salían brazos en disposición radial. El faraón era el único profeta de la deidad y por lo tanto, el único intermediario entre el dios y los hombres. Probablemente este fue el comienzo de la primera religión monoteísta y desde ese momento, se establecen las bases en cuestión religiosa, de lo que más tarde vendrían a ser el judaísmo y el cristianismo, y con ello, la escritura de *La Biblia*.

El judaísmo al ser una religión monoteísta, tiene características que lo diferencian de otras religiones de la época, en las que una gran variedad de dioses eran asociados y representados con animales. Sin embargo, el judaísmo tuvo influencia de esos cultos y por lo tanto, también en esta religión y en las que se derivan de ella, los animales adquieren una gran importancia.

A pesar de las diferencias del judaísmo y del cristianismo con las religiones contemporáneas a la escritura y desarrollo de *La Biblia*, los animales no son menos importantes para estos cultos, simplemente tienen diferentes concepciones, que se tratarán de identificar, analizar, interpretar y establecer tanto similitudes, como

diferencias, entre lo plasmado en *La Biblia* y los rasgos relacionados con los animales de culturas con credos diferentes.

La religión esta directamente relacionada con la ideología e identidad de toda sociedad, por supuesto la sociedad actual no es la excepción y *La Biblia* establece las bases de dos de las religiones mas difundidas en el mundo. Sin embargo, los animales son un tema un tanto menospreciado para la sociedad actual, pues frecuentemente no se les da la importancia debida al desconocer su simbolismo, su significado o simplemente cómo los animales están íntimamente ligados a las creencias de millones de personas. La cotidianidad de algunas imágenes e historias bíblicas y extrabíblicas, han provocado la pérdida de la magnificencia, intención e interpretación con que originalmente los animales fueron plasmados en las páginas a lo largo de la elaboración de este libro sagrado.

Los registros escritos en *La Biblia*, en lo que a los animales respecta, aportan un valor histórico y cultural a la sociedad actual, en especial al gremio dedicado al estudio de los animales, para quienes este trabajo, facilitará la comprensión y reflexión de una serie de tradiciones, historias, significados y acepciones, de la que los animales forman parte, influyendo de manera directa a su formación cultural.

Es importante mencionar que para la elaboración de este trabajo, se tomó como referencia la tercera edición de la *Sagrada Biblia (versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego)*, de la editorial Biblioteca de Autores Cristianos, impresa en España, en el año 2003 y que los subcapítulos de esta tesis se ordenaron de acuerdo a la aparición de los libros canónicos en esta publicación. La razón por la que algunos escritos bíblicos no son abordados en este estudio, es que en ellos no se menciona a los animales o que sólo se hace una vaga referencia a ellos.

Antiguo Testamento

Génesis

En el libro del *Génesis* se mencionan diversos animales y se describen muchas circunstancias en las cuales éstos desempeñan papeles sobresalientes. En la Creación ahí descrita, se establece cómo por obra de Dios, en el quinto día se pobló la tierra de bestias, ganados y animales que reptaban, así como los cielos de aves y las aguas de peces y cetáceos. Aquí, Dios es descrito como ser supremo y creador de todo lo viviente en este mundo. Asimismo, el Creador muestra interés por los animales al formar parte de su obra divina.¹

En este libro algunos animales poseen habilidades humanas y concretamente la serpiente se describe con la capacidad del habla, dotada de una gran astucia y se le atribuye el haber engañado a Eva para que, junto con Adán, cometieran pecado, pues fueron engañados y los hizo comer el fruto del Árbol Prohibido, el Árbol de la Sabiduría. Entonces Dios, en un acto de ira, maldice a la serpiente de por vida haciendo que ésta se arrastre y coma polvo.¹

En torno a esta situación se han descrito una serie de historias fantásticas no escritas en *La Biblia* muy populares entre las personas, como la creencia de que la serpiente poseía pies y Dios se los quitó. Esto refleja gran parte de la concepción ideológica vigente hasta el presente en las religiones judeo-cristianas, que describe a la serpiente como animal demoníaco, embustero, maldito, con capacidades fantásticas y con la habilidad de inducir a la hipnosis.

Muchas de estas atribuciones tienen su origen en el comportamiento natural de estos animales, como por ejemplo: su supuesta capacidad de hipnotizar a sus presas, pues muchas especies (en su mayoría mamíferos) se inmovilizan al estar en presencia de una serpiente (o de cualquier otro depredador) y aunque no se ha comprobado la fisiología de esta parálisis, se propone la hipótesis de que existe en muchos mamíferos incluido el hombre y como resultado de una fuerte descarga adrenérgica. Es el miedo instintivo y ancestral a los reptiles, pues hace aproximadamente sesenta millones de años los reptiles dominaban el planeta y los mamíferos sólo eran alimento para ellos.

Desde entonces este pánico se ha difundido entre los mamíferos. Y entre las culturas judeo-cristianas se identifica a la serpiente como enviada del mal, pues orilló al hombre a pecar por primera vez y fue maldita por Dios.

Algunos grupos religiosos de la antigüedad creen que Satanás tuvo relaciones sexuales en forma de íncubo con Eva, y que Caín fue el producto de esta unión. El íncubo es un demonio masculino en la creencia popular europea de la Edad Media. Al igual que su versión femenina, el súcubo, busca tener relaciones sexuales con los humanos. Las víctimas viven la experiencia como en un sueño sin poder despertar de éste.²

Esta corriente ideológica logra captar la estrecha asociación supuesta entre la serpiente y el mal y concretamente este último, toma su forma terrenal como una serpiente. La existencia de este tipo de interpretaciones tienen una repercusión en las creencias e ideología de las personas, en este caso la serpiente es identificada como fuente de maldad, situación en la cual mucha gente hoy en día sigue creyendo.²

La siguiente mención de los animales se hace con los hijos de Adán: Caín y Abel. En aquellos tiempos, se agradecía a Dios por los buenos cultivos o la buena crianza del ganado, por lo que éstos hermanos le presentaron sus sacrificios; al verlos, Dios prefirió el sacrificio de un cordero de Abel, por sobre el de frutas y granos de Caín, no por la calidad de éste, sino porque Abel era de buenos sentimientos, muy por el contrario de Caín, quien enloqueció de celos y mató a su hermano menor.¹ De la tradición popular oral se desprende el relato extrabíblico en el que Caín mata a su hermano con la quijada de un burro.

En este momento de la narración, se realza la importancia de la ganadería de aquel entonces, principalmente de ganado menor, denominado así bíblicamente, en el que se incluye a los ovinos y caprinos. Con Abel, es la primera vez que el hombre ofrenda animales primogénitos a Dios y este tipo de ritos se llevarían a cabo durante todo el *Antiguo Testamento*. La sangre era considerada “la vida” de los animales, por eso según las leyes de *La Biblia* se prohíbe su consumo y este fluido vital solo le pertenece a Dios.¹

Cuando la humanidad se corrompe, se anuncia un diluvio con el cual deberá ser purificada por medio del agua; entonces Dios habla a Noé, descendiente de Adán, y ordena que junto con sus hijos y nueras construyan un arca conocida con el paso del tiempo como “El Arca de Noe”. Construida a base de cipreses, con las especificaciones de Dios, en ella se tendría que alojar a todas las bestias que habitaran en la tierra y que volaran por los cielos.¹

De todas las bestias denominadas puras: rumiantes de pezuña hendida, aves (a excepción de las carroñeras, rapaces y el murciélago, el cual era considerado como ave), se tomarían siete parejas y de todas las bestias impuras sólo un macho y una hembra. Entonces el mundo se cubrió de agua sepultando a todo ser viviente, excepto a los que estaban en el Arca.¹

La historia del Arca contada en el *Génesis* tiene paralelos en la mitología sumeria (3500 a.C.) que cuenta cómo un antiguo rey fue advertido por su dios para que construyera una embarcación en la que escaparía de un diluvio enviado por el consejo superior de los dioses. Se han hallado sorprendentes paralelismos, aunque menos exactos, en otras muchas culturas alrededor del mundo. A comienzos del siglo XVIII, el crecimiento de la Biogeografía como una ciencia, significó que pocos historiadores sintieran que podían justificar una interpretación literal de la historia del Arca. Sin embargo, recientes investigaciones tratan de encontrar explicación al difundido mito del “diluvio universal”, en fenómenos naturales ocurridos hace miles de años, tales como, erupciones volcánicas, impacto de meteoritos contra la Tierra y la formación del Mar Negro.³

En el Poema de Gilgamesh (obra sumeria), se observa una relación obvia al comparar los pasajes del mito de un personaje llamado Utnapishtim con los del diluvio judeo-cristiano, a veces encontrándose fragmentos textualmente idénticos, lo cual no debería causar extrañeza al tomar en cuenta que los pueblos judíos tuvieron contacto con las culturas mesopotámicas. No obstante, algunos fundamentalistas bíblicos continúan explorando la región del monte Ararat, en el noreste de Turquía, donde *La Biblia* dice que el arca de Noe se aposentó. Muchos autores coinciden en que la versión del diluvio

recogida en el *Génesis*, se basaría directamente en los textos mesopotámicos interpretados en el siglo XVIII por los historiadores.³

Sin embargo, sólo los relatos bíblicos permiten ubicar fechas y lugares exactos. Aunque la mayor parte de las opiniones referentes al diluvio del *Génesis* bíblico-mesopotámico, se inclinan a pensar que tiene un origen mítico, el estudio científico no está totalmente de acuerdo en que absolutamente todos los aspectos del mito no sean reales.

La historia sobre el diluvio bíblico, o su versión mesopotámica, no son las únicas historias sobre esta temática. Así, igualmente existen otras historias de diluvios en otras culturas del mundo. Sin embargo, hay que tener en consideración que "no existen pruebas" que realmente estén relacionadas o correspondan al mismo fenómeno, como sucede con la versión de Noé y la de Utnapishtim.³

En las Escrituras védicas de la India aparece un rey llamado Svayambhuva Manu, que fue avisado del diluvio por una encarnación de Vishnu, que tomó la forma de un gigantesco pez llamado Matsya Avatar. Matsya arrastró el barco de Manu y lo salvó de la destrucción. En la historia del diluvio hindú éste fue mucho más devastador, ya que el agua no provenía de las nubes de este planeta, sino que se trataba de una creciente del océano que se encuentra en el fondo del Universo.³

En la mitología griega se relata la historia de un gran diluvio, el cual fue producido por Zeus, quien había decidido finalizar la Edad Dorada. Deucalión y su esposa Pirra, fueron los únicos supervivientes. Prometeo le dijo a su hijo Deucalión, que construyese un arca y así sobrevivieron. En las tradiciones del pueblo amerindio mapuche, igualmente existe una leyenda sobre la inundación de la tierra de este pueblo, producto de una lucha mítica entre dos serpientes llamadas Trentren Vilu y Caicai Vilu.⁴

La tradición del pueblo de la Isla de Pascua, dice que sus ancestros llegaron a la isla escapando de la inundación de un mítico continente o isla llamada Hiva⁴. En la mitología maya se relata la existencia de un diluvio enviado por el dios Huracán. En el manuscrito azteca denominado como Códice Borgia, se recoge la historia del mundo dividido en edades, de las cuales la última terminó con un gran diluvio provocado por la diosa Chalchitlicue.⁵

En la mitología inca, Viracocha destruyó a los gigantes con una gran inundación, y dos personas repoblaron la tierra. Únicamente sobrevivieron en cuevas selladas. En el lago Titicaca, donde habita un grupo de indios conocidos por el nombre de uros o urus, existe una leyenda local que dice que después del diluvio universal, fue en ese lago donde se vieron los primeros rayos del Sol.⁶

Retomando *La Biblia*, cuando el diluvio cesa, Noe envía a un cuervo a explorar, para así darse cuenta si había lugares de tierra firme. Cuando el cuervo no regresa, envía a una paloma y ésta, con el comportamiento nato de volver a su lugar de residencia, retorna con una rama de olivo en el pico, indicando así a Noe que había lugares listos para habitar. Desde entonces y gracias a esta historia, se identifica a la paloma como un mensajero fiel del hombre y como un emisario de las buenas nuevas, en comparación con otras aves consideradas como impuras por el pueblo de Israel.¹

Es un hecho el conocimiento de los hebreos y de algunas otras culturas antiguas sobre columbofilia, que es la cría y adiestramiento de palomas para convertirlas en palomas mensajeras. Una paloma mensajera es una variedad de paloma que se entrena para que vuelva a su palomar desde largas distancias, llevando algún tipo de mensaje (llamados columbogramas) en un tubo anular que se les coloca en una pata.^{7.}

Según la tradición bíblica, la paloma mensajera más antigua sería la que le llevó a Noé la rama de olivo como evidencia del retroceso de las aguas después del Diluvio, convirtiéndose posteriormente en inspiración para el símbolo de la paz, como es el caso de la “Paloma de la Paz” de Pablo Picasso. Lo cierto es que la utilización de las palomas como medio de comunicación se conoce desde la antigüedad. Los griegos transmitían a las ciudades los nombres de los ganadores de los Juegos Olímpicos por medio de palomas y las legiones romanas contaban con palomares móviles que acogían millares de ejemplares, para de esta forma enviar partes de guerra.

Los árabes utilizaron palomas mensajeras en sus luchas contra los cruzados en Tierra Santa para coordinar sus movimientos. Con el tiempo, existieron servicios de correo regulares por medio de palomas mensajeras y se emitieron sellos de uso exclusivo para estos servicios.^{3,8.}

Después del diluvio, Dios hace un pacto con Noe, en el cual permite al hombre que todo ser viviente pueda ser utilizado como alimento, sólo no podrá comer la carne con su “alma”, es decir, con su sangre, ya que ella pertenece a Dios.^{1.}

Esta medida también podía ser considerada como práctica de higiene al observar que la carne tardaba más en descomponerse cuando el animal era desangrado. En el antiguo Egipto, desde el 3000 a.C., se describen técnicas complejas donde los sacerdotes realizaban la matanza y el faenado de las canales, y de ahí es que probablemente el pueblo de Israel adoptó esta costumbre.^{9,10.}

Con la partida de Abraham, hijo de Noe, hacia Palestina y Egipto, según *La Biblia*, Dios favorece que todo su ganado se reproduzca y posteriormente hace un pacto con Abraham, en el cual se ofrecen en sacrificio una becerro de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón, Todos los animales fueron sacrificados partidos por la mitad y se colocaron frente a frente, más las aves no se dividieron y los buitres bajaron a devorar la carroña, de acuerdo al texto bíblico. Este es el primer sacrificio múltiple documentado en *La Biblia*.^{1.}

La ofrenda de animales a Dios será una práctica realizada por el pueblo de Israel a lo largo del relato del *Antiguo Testamento*, y probablemente se debe a la influencia de los egipcios, cananeos, hititas, hititas, hititas y otras civilizaciones antiguas, siendo difícil determinar puntualmente el significado y origen de estas actividades.^{10.}

Por otro lado, Dios ordena a Abraham comprobar su fe y pide la vida de su hijo Isaac en sacrificio, entonces se dirigen a un lugar alejado para realizarlo, cerca del cual había un carnero atorado entre la maleza. Cuando Dios se da cuenta que Abraham no cuestiona su voluntad y que le teme, le dice: “*me darás la vida del carnero en lugar que la de tu hijo*” y esta es la primera vez que se paga con sangre animal en lugar de sangre humana (los sacrificios humanos eran comunes en la cultura cananea de la época).

Es importante destacar que para muchas civilizaciones antiguas el sacrificio humano era una costumbre común, pero después de la prueba de fe de Abraham, el “Sacrificio de Isaac”, los judíos sólo pagarían con sangre de animales puros, según sus costumbres. Los árabes descienden de Ismael, medio hermano de Isaac, y es lo que para judíos y cristianos es Isaac. Resulta que Abraham tuvo un hijo con Agar, la esclava de su esposa Sara, al que nombro Ismael. Agar obtuvo la promesa de Dios que su descendencia sería numerosa; mas tarde, esta esclava y su hijo son exiliados al desierto (lo que dio origen al pueblo árabe) mientras que por obra divina la estéril Sara pare un hijo de Abraham al que llaman Isaac, del que descienden los judíos. De acuerdo a la tradición árabe, en realidad fue Ismael y no Isaac, a quien Abraham tendría que sacrificar de acuerdo a las instrucciones de Dios.^{11, 12}

De acuerdo al texto es posible concluir que el papel del dromedario en el pueblo hebreo fue como animal de carga casi en exclusividad, además de formar parte de tributos y presentes de la época debido a su rusticidad y gran utilidad. Su anatomía muestra todo tipo de adaptaciones a la vida en los desiertos cálidos y arenosos donde vive. Su capacidad de resistencia ante la deshidratación les ha hecho unos animales muy valiosos en zonas desérticas. Los dromedarios, originarios de la Península Arábiga, eran de gran ayuda para los pueblos nómadas y tenían un importante valor comercial. El sur de Arabia es el lugar más probable de la domesticación del dromedario salvaje, lo que se estima que ocurrió hacia el año 3000 a.C.^{7, 11}

Actualmente existe la incertidumbre en cuanto a la domesticación del dromedario en la época de Abraham (siglo XV a.C.) pues parece improbable que existieran camellos en Egipto para ese tiempo. La investigación arqueológica, sugiere que estos animales no eran domesticados como animales de carga antes del segundo milenio y no fueron muy usados con ese fin en el antiguo Cercano Oriente hasta aproximadamente 1000 a.C.⁷

Aunque se han hecho estas observaciones repetidamente durante el siglo pasado, la verdad es que los escépticos y teólogos liberales no pueden citar un simple fragmento de evidencia arqueológica sólida para apoyar sus afirmaciones.^{7, 8} Tal vez el hallazgo más convincente que apoya la domesticación temprana de los dromedarios en Egipto es una cuerda hecha de pelo encontrado en Fayum (un área de oasis al suroeste de El Cairo moderno). Dicha cuerda de dos ramales, mide un poco más de un metro de largo y fue encontrada a finales de la década de 1920, siendo enviada al Museo de Historia Natural en Londres, en donde fue analizada y comparada con el pelo de varios animales diferentes. Después de exámenes considerables, se determinó que era pelo de dromedario, datado (al analizar el estrato donde fue encontrada la cuerda), entre la Tercera y Cuarta Dinastía egipcia (2686-2498 a.C.). A pesar de que los hallazgos relacionados a la domesticación de camellos no son tan frecuentes en el segundo o tercer milenio antes de Cristo, lo cierto es que toda la evidencia disponible apunta a una conclusión: sí se dio el uso (aunque limitado) de dromedarios domesticados durante y antes del tiempo de Abraham.^{7, 11, 12, 13, 14}

Los descendientes de Isaac, Jacob y Esaú, también se dedican de lleno a la actividad ganadera. Jacob hace un pacto con su suegro Labán, en el cual su salario estaría dado por el color del ganado que naciera en sus rebaños: carneros negros y cabras manchadas. Bajo esta situación, según *La Biblia*, el encargado del rebaño, es decir, el mismo Jacob, hizo las cruces de animales necesarias para salir beneficiado, sumado al truco de agregar un brebaje de corteza de almendra, estoraque y plátano al agua para

que las bestias parieran crías negras y pintas. Esta circunstancia da la idea de la selección y conocimiento de caracteres adquiridos en beneficio de alguien. Así pues, todo el ganado parió carneros negros y cabras moteadas, además que en veinte años que duró el trato, el ganado de Jacob no abortaría.¹

En *La Biblia*, cuando se habla de la historia de José y sus hermanos, se hace mención del ganado y su importancia, así como de su valor comercial, visto como animal de abasto. José, uno de los doce hijos de Jacob (y por ende, ancestro de una de las doce tribus de Israel), se ganó la envidia de sus hermanos por ser el favorito de su padre y además, por sus sueños, en los que aparece elevado por encima de éstos. Sus hermanos le tienden una emboscada y hacen creer a Jacob que ha muerto. En realidad lo han vendido como esclavo y de esta manera sale de Canaán (Israel) y llega a Egipto.¹

Asentado en casa de Putifar, la esposa de éste intenta seducirle, cuando no logra su objetivo, le denuncia como seductor, por lo que termina en la cárcel. Allí pronostica los sueños de dos compañeros de celda, lo que llega a oídos del faraón, quien manda llamarle para interpretar un sueño –tal vez uno de los más famosos de la historia– en el cual siete novillas gordas de hermoso aspecto son devoradas por siete novillas flacas y de mal aspecto. También soñó con siete espigas de trigo que crecían en una sola vaina y después crecían junto a ellas espigas de mal aspecto abrazadas por el viento ardiente y que devoraban a las siete espigas hermosas.¹

En conclusión José interpreta el sueño: siete años de abundancia y siete de escasez y es así como es nombrado líder del pueblo egipcio sobre el que sólo estaría el propio faraón. Tras estos relatos se puede apreciar como los animales jugaban un papel importante en las premoniciones de los pueblos antiguos. La presencia y el estado de los animales ahí mencionados, en este caso las novillas, significan la abundancia o la escasez del pueblo. Asimismo en otras culturas, como entre los egipcios, los animales jugaban un papel importante en los oráculos, sueños y ritos en los cuales se predecían acontecimientos futuros.¹

Finalmente el libro del *Génesis* concluye con un canto hecho para Jacob en su lecho de muerte, en el cual se describe al león y se hace la alusión comparativa del pueblo de Israel con el cachorro de este felino, que es considerado el rey de los animales junto con el león y la leona, a los que pocos o nadie tendría el valor de enfrentar. El pueblo de Israel se atribuye estas cualidades al estar protegido por Dios diciendo: “*¡Eres cachorro de león Judá!; ¡De la presa has subido, oh hijo mío! Se ha agazapado, echado cual león, y como una leona ¿quién le hará levantar?*” (Gé 49,9). En ese entonces el león era considerado como el símbolo del valor, fiereza, justicia y apreciado por su majestuosidad por todos los pueblos de la región, incluyendo el pueblo de Israel, el cual en ocasiones, ocupaba la imagen del león como símbolo de su pueblo.^{1, 3, 6, 8}

Éxodo

Durante el relato del libro del *Éxodo* los animales están presentes en repetidas ocasiones y también son protagonistas de importantes eventos suscitados desde la muerte de Jacob hasta la construcción del Templo.

Moisés es abandonado por su madre desobedeciendo la voluntad del faraón, que manda matar a todos los niños varones arrojándolos al río y dejando con vida a las mujeres. Se considera que el faraón, al establecer este mandato suponía que los niños serían devorados por los cocodrilos. Algunos investigadores sugieren que el faraón gobernante era posiblemente Ahmosis I.⁴ El cocodrilo tenía importante significado para el pueblo egipcio, pues al ser el máximo depredador del Nilo, se le adjudicaban importantes significados como guardián del río y como Dios. Incluso hay evidencias de que estos reptiles eran momificados.³

Uno de los dioses egipcios de nombre Sobek fue el dios cocodrilo. De carácter benéfico, se le consideraba el creador del Nilo que habría surgido de su sudor. Era dios de la fertilidad, de la vegetación y de la vida en la mitología egipcia. Estaba relacionado con el punto cardinal Norte.^{10,11}

En el *Éxodo* la oveja juega un papel importante como animal de abasto y además funciona como un enlace entre Dios y el hombre, pues en la historia de Moisés, al escapársele una oveja, este personaje tiene que seguirla y ésta lo lleva ante una zarza ardiendo sin consumir, es decir, ante la presencia de Dios, dando así origen y relevancia a la historia de Moisés y a la salida de los hebreos del imperio egipcio.⁹

Moisés exige al faraón que libere a su pueblo de la esclavitud, entonces arroja su cayado al suelo y este se convirtió en serpiente. Cuando Moisés toma a la serpiente por la cola se volvió a convertir en cayado. El faraón llama a dos de sus sacerdotes los cuales realizan la misma hazaña. Sin embargo, las serpientes emergidas de los báculos de estos son devoradas por la de Moisés. En este relato, la serpiente, anteriormente considerada maligna y de mala reputación, por obra de Dios devora a las serpientes de los sacerdotes egipcios, lo que simboliza la superioridad divina del Dios de Moisés sobre los dioses de Egipto.¹⁴

La serpiente en el antiguo Egipto era un animal al que se le atribuían dones divinos inspirados en su comportamiento natural, por ejemplo, cuando ésta cambia de piel y se queda inmóvil como si estuviera muerta, emergiendo nuevamente a la vida, como si fuera una resurrección. Asimismo, las especies venenosas son continuamente adoradas y su veneno es temido y a la vez muy apreciado. El totemismo de la cobra data desde el establecimiento del Egipto unificado en el año 3500 a.C., hasta el fin del imperio en el siglo I a.C.^{9,10,13}

Conforme al *Antiguo Testamento*, en el *Éxodo* se describe la forma en que “los hijos de Israel” lograron salir de Egipto, a pesar de la empeñada oposición del faraón. Para convencerlo, Dios desató de manera sucesiva, a través de Moisés y de su hermano Aarón, diez grandes males que caerían sobre Egipto, si no se otorgaba la liberación de su pueblo. Dichos castigos son popularmente conocidos como “las Diez plagas de

Egipto”, consideradas como una confrontación entre las deidades egipcias y el Dios de los hebreos. Cada plaga refleja dicho enfrentamiento, pues cada una de ellas involucra creencias, dioses y animales de importancia para el antiguo Egipto.^{9, 14} Estas plagas fueron:

1. Las aguas se convierten en sangre. La plaga en las aguas fue un golpe al dios Khnum, el dador del Nilo y a Hapy, el espíritu del Nilo; a Sodpet, el dios de las inundaciones del Nilo y a Osiris cuyo torrente sanguíneo era el Nilo; a Edjo, la diosa del Delta y a Hatmehyt, diosa guardiana de peces y pescadores. Es posible que las aguas simplemente parecieran sangre. El estudio bíblico, menciona que "la palabra hebrea traducida como "sangre" se refiere sólo a un color rojo y puede ser que las lluvias torrenciales inundaran y contaminaran las fuentes del Nilo. La tierra roja y las algas harían que las aguas del Nilo aparecieran rojas, haciéndose inadecuadas para beber y deficientes en el contenido de oxígeno para la sobrevivencia de peces.¹²

Por otro lado, una actividad volcánica o meteórica podría causar una contaminación similar de colorante rojo. Existe la hipótesis donde se menciona que la violenta erupción del volcán griego Santorini en el año 3500 a.C. asolaría aparte de Grecia, a gran parte de Egipto, lo que ocasionaría que el agua se convirtiera en "sangre". La actividad sísmica produjo un escape de gas subterráneo con gran cantidad de hierro, que en contacto con el agua produjo óxido de hierro, de un fuerte color rojizo oscuro, al igual que la sangre, y con un sabor metálico bastante parecido al hierro que contiene la sangre. Sin embargo, dicha erupción no correspondería cronológicamente al *Éxodo* judío de Egipto.¹⁵

2. Las ranas. La tierra de Egipto se pobló por completo de ranas. Una de las deidades veneradas por los egipcios era Heket, cuya imagen era una rana o una mujer con cabeza de rana. Heket era la diosa del nacimiento y de las parteras (las ranas, en números moderados, eran vistas como señales de vida, renovación y fertilidad). Después de la superabundancia de ranas, estas murieron y el hedor de los grandes montones de ranas muertas, daba la impresión de que la diosa Heket había perdido su poder divino en Egipto.^{9, 10, 12, 15.}

3. Los mosquitos surgidos del polvo: Aunque los egipcios, hasta donde se sabe, no veneraron ningún dios mosco específicamente, esta plaga tuvo lugar cuando el golpe en el suelo del báculo de Moisés levantó una nube de polvo, la cual se convirtió en mosquitos, entonces el cielo quedó repleto de ellos. Posiblemente la abundancia de mosquitos se dio como consecuencia a la muerte masiva de ranas y a falta de la depredación por parte de ellas^{9, 10, 12.}

4. Los tábanos o "moscas del perro". El tábano es mencionado eventualmente en los textos egipcios y es probable que la abundancia de estos insectos perjudiciales, reflejara en cierta forma la superioridad del poder de Dios ante las deidades egipcia. El tábano es un insecto característico del caballo.^{9, 15.}

5. La muerte del ganado. Esta plaga no sólo afectó al pueblo egipcio de manera económica o alimentaria, sino que también de forma ideológica, ya que la muerte del ganado sería relacionada con los dioses que eran representados con atribuciones o formas de estos animales. Para los egipcios, al igual que para la mayoría de las sociedades antiguas, los bueyes tuvieron una fuerte relación con las deidades. Apis, el dios toro, era la personificación viviente del dios creador Ptah. Los dioses creadores

Atum y Re, unidos en una deidad única, estaban representados por el toro negro Mnevis de Heliópolis. Mehet-Weret, otra diosa asociada con la creación, era representada como una vaca. Las diosas madres Hathor y Nektet eran retratadas con la forma de una vaca. Hesat, la diosa del nacimiento, también era una vaca. Y la madre adoptiva de Horus, la diosa vaca Seketh-Hor, era invocada como protectora del ganado.¹²

Por otro lado, los dioses carneros figuran prominentemente en el panteón egipcio. El dios Banebdejedet, el dios Heryshaf, el dios del Nilo Khnum y aún el dios supremo Amón, eran simbolizados por un carnero con cuernos curvos. La declaración de "*todo el ganado de Egipto murió*" (Ex 9:6), debe significar que la vasta mayoría de sus animales pereció, incluidos los caballos y se puede imaginar que esto fue un golpe mayor a la economía y fuerza militar de Egipto. Al morir la mayor parte del ganado, no sólo se afectó de manera productiva a Egipto, sino que también todas sus deidades con forma de ganado, así como sus poderes, fueron insuficientes para proteger a sus devotos.^{10,15}

6. Las pústulas. Según *La Biblia* las deidades de Egipto no fueron de ayuda contra las enfermedades, incluyendo a Sakhmet, diosa de la guerra y de la medicina; a Imhotep, otro dios de la curación; e Isis, la diosa de la vida y de la sanidad. A pesar de su poder las pústulas proliferaron en hombres y animales.¹⁵

7. El granizo. Esta plaga mató a sirvientes, animales y ganado que no estuvieron bajo techo. Plantas y árboles fueron también destruidos, incluyendo los cultivos en el campo. Esos elementos destructivos, por supuesto tuvieron un impacto devastador sobre los suministros de alimentos de la nación. Y aún los dioses de Egipto se vieron muy impotentes.¹⁵

8. La langosta. De nuevo, Seth, Neper, Osiris e Isis son todos desafiados, asimismo lo son Shu, dios del aire, y Amun dios del viento. Esta plaga terrible debe haber dejado a la nación al borde de la inanición.¹⁵

9. Las tinieblas. Esta plaga duró tres días. La gente no pudo salir de sus casas debido al impacto de este acontecimiento, este fue un ataque frontal a la credibilidad del dios sol de los egipcios, conocido por varios nombres: Re, Atum, Khepri y en algunas ocasiones Horus. De hecho, aunque los egipcios reverenciaban a varios dioses, ninguno era tan adorado como el sol.¹⁵ Algunos investigadores argumentan un fenómeno natural reportado por los egipcios desde hace miles de años: un viento cargado de arena característico de las primaveras llamado el *Khamsin*.¹

10. La muerte de los primogénitos. Con este azote, Dios confrontaba directamente a Osiris, considerado por los egipcios como el dador y gobernante de la vida. Más aún, al final, esta plaga doblegaría a Egipto y obligaría al faraón para que finalmente dejara salir a los israelitas. Toda la comunidad judía tomó una oveja blanca por cada casa paterna; si la casa no era lo suficientemente numerosa podría juntarse con la familia más próxima y el animal debía de ser de un tamaño acorde al número de personas que podían comerla por completo. La oveja tenía que ser blanca sin mácula, de un año de edad. En el crepúsculo del día señalado serían degolladas y la sangre sería apartada. Con la sangre se marcarían las puertas de las casas, lo que serviría como contraseña para que el Ángel Exterminador enviado por Dios, pasara de largo; también añadió Dios que en esos días de Pascua, no comerían carne hervida, ni levadura o cualquier cosa

fermentada. Los primogénitos egipcios, tanto de hombres, como de animales, perecieron.¹

De las diez plagas se puede observar que en cinco de ellas el castigo estaba dado mediante animales directamente (las ranas, los mosquitos, los tábanos, la muerte del ganado, la langosta), además del impacto causado en las creencias egipcias al ver cómo sus dioses fallaban, en ocasiones los egipcios vieron cómo el objeto de su veneración, se convertía en su tormento. En las otras cinco los animales fueron afectados de igual manera que los hombres pues según *La Biblia* ellos padecieron sed cuando el agua se convirtió en sangre, brotaron pústulas en sus cuerpos al igual que en los de los hombres, fueron golpeados por el granizo, cegados por las tinieblas y también murieron sus primogénitos.^{1,15}

Una vez que se da la partida del pueblo judío de Egipto, se desencadena la gran persecución hecha por el faraón y el acontecimiento divino que permite al pueblo de Israel cruzar por en medio del Mar Rojo. Es fácil identificar en el texto, la importancia que tenía el caballo entre los egipcios como animal de guerra, para tirar de sus numerosos carros guiados por hábiles conductores.¹

El pueblo judío hace mención de sus ganados y de la posesión de animales domésticos entre los que se excluye al caballo, ya que el asno era utilizado como montura y el camello era el animal de carga por excelencia. Este pueblo al ser esclavizado durante tanto tiempo no tenía a su alcance, ni podía costear la crianza de corceles, por eso continuamente se describe el miedo que tenían los israelíes a estos animales, identificándolos siempre como símbolo de la opresión de otros pueblos guerreros hacia ellos.

Las técnicas de combate de la caballería de aquel entonces eran rudimentarias ya que se carecía del conocimiento en el uso del estribo, importante instrumento y extensión de la montura, el cual da al jinete estabilidad y maniobrabilidad del caballo. El estribo fue inventado por los chinos en el último milenio a.C. y continúa vigente hasta nuestros días. La técnica de ataque más utilizada de ese entonces era producir una numerosa estampida entre carros y caballería provocando que el enemigo muriera atropellado por los carros, aplastado por los cascos de los caballos o alcanzado por las flechas de los arqueros que iban a bordo de los carros.¹²

Es importante destacar que el comportamiento del equino es similar al de casi todos los herbívoros, cuyo mecanismo de defensa es principalmente el escape y la velocidad, por lo tanto cuando un caballo corre acompañado de más corceles, comienzan a estimularse en masa y a aumentar la velocidad, provocando una estampida que arroya todo a su paso.

Las situaciones mencionadas dan idea del temor del pueblo de Israel respecto a los carros del faraón. Nuevamente un acontecimiento divino sucede cuando el pueblo de Israel se encuentra entre los carros egipcios y el Mar Rojo. Moisés por orden de Dios alza el cayado y el mar se abre permitiendo el paso de esta gente, pero sepultando en el agua a los carros de faraón y a miles de caballos.^{1, 2, 5, 6, 11, 12} Esta hazaña provoca que los israelitas hagan un canto triunfal, en el que se menosprecia el poderío de los caballos y los carros ante el poder de Dios y cómo estos fueron sepultados en el mar.¹² Una vez adentrados en el desierto del Sinaí, Moisés sube al monte Horeb donde Dios da el

famoso Decálogo o “Diez Mandamientos”, que con el tiempo se convertiría en código moral para el mundo occidental. Con respecto a los animales uno de los mandamientos dice: *“No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás su mujer, ni su siervo, ni su criada, ni su toro, ni su asno, ni nada que a tu prójimo pertenezca”*¹.

Esto es reflejo de la importancia cultural y comercial del ganado en aquel entonces, la mención del asno hace notoria la importancia que este tenía para el pueblo judío. En otras civilizaciones de la época, el caballo era al que se atribuían más cualidades, pero es preciso recordar que para el pueblo de Israel la preferencia por el burro venía de sus acciones, sus hábitos alimenticios y en muchas ocasiones se consideraba valioso lo que para el resto del mundo no lo era.

Los implicados en cualquier delito en el que estén involucrados animales como el toro, el asno y el cordero, deberán ser presentados al sacerdote, quien dictará la sentencia según la ley de Dios, indicando al culpable cómo tendrá que indemnizar al afectado. En el caso de robo, el ladrón tendrá que pagar el doble del valor del animal.¹

Otro mandato sobresaliente dice: *“Cuando encuentres el toro de tu enemigo, o su asno, extraviado, se lo llevarás desde luego. Cuando vieres el asno de quien te aborrece caído bajo su carga, guárdate de desampararlo, antes bien ayudarás a la bestia juntamente con él”* (Ex 23,4-5) Esta situación refleja el importante altruismo por parte del pueblo hebreo, que se preocupa por devolver el ganado perdido y por ayudar al asno en dificultades, aún siendo propiedad de los enemigos.^{1,15}

Otra acción importante que involucra a los animales en la ley de los judíos dice: *“Durante seis años sembrarás tu tierra y recolectarás su producto, pero al séptimo la dejarás descansar y en barbecho para que coman los pobres de tu pueblo y pasten su sobrante las bestias del campo. Así harás con tu viña y tus olivos. Durante seis días harás tus las faenas, pero en el día séptimo holgarás a fin de que descansen tu toro y tu asno y respiren el hijo de tu esclava y el extranjero.”* (Ex 23, 10-12). Nuevamente es importante recalcar el humanismo y el gesto de conciencia que tienen los hebreos hacia sus animales de trabajo al dejar un día para que estos pastoreen libremente y estén libres de faenas.¹

Una particularidad de este libro es la constante prohibición de: *“No cocerás el cabrito en la leche de su madre”* (Ex 23, 19), antigua costumbre de culto cananeo documentada en Ugarit.^{1,3} Esta situación refleja la constante aberración de los hebreos hacia algunos de ritos de otros pueblos, mientras que por otro lado, en muchas ocasiones fueron los judíos quienes adoptaron diversos tipos de culto así como sus metodologías, ofrendas etc.¹

Durante la batalla en la cual se expulsó a los enemigos del pueblo judío de la tierra prometida, Dios mandaría por delante de la primera línea de guerreros una nube de avispones, para atacar a los hiwweos, a los cananeo y a los hititas que ocupaban aquel territorio. En el texto se manifiesta este acontecimiento fantástico de los animales empleados por los judíos en la guerra. Hay que recordar que los israelitas carecían en ese entonces de poderío militar significativo; entonces Dios manda a las avispas para que destrozaran a los enemigos, pese a su gran poderío militar. Así, una vez más, Dios demuestra su poder mediante el control de los animales.^{1,15}

Durante la estancia de Moisés en el monte Horeb, recibió instrucciones para la elaboración de recintos y objetos sagrados, símbolo del pacto de Dios con el hombre. Estos elementos serían un arca, un candelabro y un tabernáculo junto con el altar de los Holocaustos, en donde se daría muerte a un gran número de animales. En el texto los animales son mencionados de la siguiente manera:

El pelo de cabra es preciado para el adorno del altar y del tabernáculo (en donde Dios dijo que moraría en la Tierra) y para la elaboración de las ropas del culto. Con las pieles de carneros se revestían lugares de alabanza y sacrificio. Las pieles de estos animales eran teñidas de rojo y encima de las mismas se colocaba la piel de *tahas*, que era una antigua vaca marina del Mar Rojo ya extinta o algún tipo de delfín.^{1,3.}

En la consagración sacerdotal, era utilizada la sangre de un novillo y dos carneros. Esta ceremonia era algo compleja y nuevamente es inminente la importancia del papel que tiene la sangre animal ante los ojos de Dios.^{1.}

Existen teorías que sugieren que este tipo de ritos son similares a los que realizaron los cananeos durante siglos para consagrar a sus sacerdotes, antes de la llegada de los hebreos a Canaán. Aunque el pueblo judío constantemente trata de hacer sus ritos de manera distinta a los de las naciones vecinas, se puede notar la fuerte influencia de estas en su cultura y religión.^{1,3.}

Es de conocimiento popular la historia del “*becerro de oro*” (Ex 32), fabricado por Aarón durante la ausencia de Moisés y que demuestra la influencia constante de las religiones y creencias de los pueblos que rodeaban a los israelitas, como es el caso de la adoración a un toro. Es posible que este acontecimiento se haya dado como resultado de la gran influencia de algunos dioses egipcios como Apis, un dios toro que era la encarnación del dios creador Ptah; o como el toro negro Mnevis representante de los dioses Atón y Re. Por otro lado, deidades bovinas o dioses con atribuciones de reses, eran venerados por las civilizaciones cercanas al territorio de los judíos, como los cananeos o los babilonios entre otros.^{1.}

Para los cananeos el toro era un símbolo de Baal, principal dios de esta cultura y de otras civilizaciones antiguas: El toro fue reverenciado en todo el antiguo Cercano Oriente como un símbolo de fertilidad. Probablemente fue debido a esta conexión entre el buey y la fertilidad, que algunos israelitas involucraran manifestaciones sexuales durante las festividades en honor al “*becerro de oro*”. Al regreso de Moisés, la efigie fue destruida y el pueblo judío vagó cuarenta años por el desierto, como castigo.^{3, 9, 11, 15.}

Finalmente, Dios renueva la alianza con su pueblo y establece una de las tantas leyes que rigen la tenencia de animales, en ella se dictaba que todo primogénito pertenecía a Dios y que sólo pasaría siete días al lado de su madre, al octavo día, sería llevado a la entrada de la tienda de la alianza y allí sería entregado a Dios. En caso de querer conservar a la cría de un animal impuro como un asno o un camello, este tendría que ser remplazado ofreciendo la vida de un cordero añal sin tacha.^{1, 15.}

Levítico

El *Levítico* es otro de los libros del *Antiguo Testamento* y del *Tanaj*. Para los cristianos forma parte del *Pentateuco* y para los judíos de la *Toráh* ("La Ley"). Se le cuenta entre los libros históricos y en ambas versiones es el tercero de *la Biblia*, ubicado entre *Éxodo* y *Números*.⁹ El libro se denomina *Levítico* porque se trata, en esencia, de un manual religioso para uso de los levitas, sacerdotes encargados del culto, escogidos de entre los miembros de la tribu de Leví. La tradición judeocristiana lo atribuye a la pluma del patriarca Moisés, como los demás libros del *Pentateuco*.¹²

Este libro establece las leyes y mandatos que el pueblo de Dios debería de seguir al pie de letra. Los animales juegan un importante papel, tanto en los sacrificios religiosos, como en los hábitos alimenticios. Los numerosos sacrificios descritos en este libro son diversos y la gran mayoría de ellos tal vez provengan de antiguos ritos mágicos de los cananeos, hiwweos, egipcios e hititas. La actividad nómada del pueblo judío de aquel entonces, dio lugar a diversas mezclas culturales y religiosas entre los israelitas y aquellas civilizaciones con las que tuvieron mayor contacto, influenciando así las tradiciones sagradas de los hebreos.^{3, 12}

En los primeros capítulos de este libro se describe la metodología de los sacrificios comúnmente realizados por los judíos (Lev.1.3.4.5.6) en el tabernáculo. El tabernáculo fue el santuario móvil construido para ser llevado por el desierto durante el éxodo de Egipto, como lugar de adoración a Dios y en el que se resguardaban las Tablas de la Ley de Dios, y el Arca de la Alianza, y afuera de la tienda, estaba el sitio donde se ofrendaban los holocaustos, función que cumplió hasta que se construyera el Templo de Jerusalén por el rey Salomón.¹

El primer sacrificio en ser descrito, es el ritual del "holocausto", el cual ya era realizado en Canaán siglos antes de la conquista de los israelitas en 1200 a.C. En este ritual la víctima sería ofrecida a las divinidades mediante el fuego. Los judíos lo realizaban así con un macho del ganado sin tacha alguna. Los machos cabrios y novillos eran considerados para las civilizaciones de la época como símbolos de la fertilidad, y prosperidad frecuentemente representaban a deidades egipcias, cananeas, hiwweas e hititas. Estos pueblos estuvieron en íntima relación con los hebreos y cabe la posibilidad que la influencia de las tradiciones religiosas de estas culturas haya sido introducida en el pueblo de Israel.¹

En el holocausto el animal se degollaba a un lado del altar, después el cuerpo se disponía en trozos y junto con la cabeza y el mesenterio, se colocaba encima de la leña con la que se encendía el fuego del altar. Entonces, el sacerdote ofrecía el sacrificio ígneo a Dios. En caso de que las personas no contaran con medios como para ofrecer uno de los animales estipulados para el sacrificio, podían ofrendar aves, las cuales deberían ser tórtolas o pichones. El holocausto podía ofrecerlo cualquier persona.^{1,3, 12}

La síntesis de los holocaustos jamás se había intentado registrar en la literatura judía, y sin duda representó un esfuerzo enorme para el redactor de *Levítico* llevar a cabo esta tarea. Israel, probablemente fue un pueblo abierto a las influencias externas gracias a su

peculiar ubicación geográfica y a los innumerables avatares históricos que padeció (guerras, invasiones, migraciones). Por eso, adoptó similitudes de los rituales religiosos de los cananeos, hiwweos, hititas, asirios, babilonios, caldeos y egipcios. Sin embargo, el pueblo hebreo se fue cerrando sobre sí mismo, en el aspecto religioso y cultural.¹

Otra ofrenda era el llamado “sacrificio pacífico”, el cual también era realizado cientos de años antes de la llegada de los israelitas a Canaán. En él se ponían en comunión o en paz, el sacerdote, el ofrendador y Dios. Se ofrecían animales y cuando se trataba de ganado menor o mayor, macho o hembra, también debía ser sin tacha alguna. Después de ser degollado se derramaría la sangre en el altar y alrededor del mismo, ofreciendo como sacrificio ígneo la grasa, la cola entera y la grasa que cubre a los intestinos, riñones e hígado. El resto de la víctima era repartida entre el sacerdote y el ofrendador.^{1,3}

La oveja y el cordero continuamente son vistos como símbolos de la nobleza, ya que estos animales dan sus vidas sin ofrecer resistencia debido a su comportamiento dócil. Asimismo, continuamente *La Biblia* hace las analogías de “rebaño”, refiriéndose al pueblo de Israel, y de “pastor”, como líder del pueblo. Estos animales son los más utilizados para los rituales de tipo religioso.¹⁴

En la religión cristiana y judía, la expiación es aquella forma de satisfacción por la culpa del pecado en la que el culpable queda absuelto al cargar con su pena un tercero. Principalmente la expiación se hacía mediante la muerte de una víctima y por la sangre como símbolo de su vida derramada. Probablemente el “sacrificio expiatorio” fue introducido tarde a Israel, posterior a la conquista de Canaán (1200 a.C.) y se ofrece por faltas cometidas por inadvertencia. Hay especificaciones en caso de que el que cometa el pecado fuera el sacerdote o una persona común del pueblo, pero en todos ellos la sangre juega un papel fundamental.¹

Para expiar los pecados del pueblo, existía la costumbre de escoger a un par de chivos jóvenes. Uno de ellos era sacrificado a Dios y el otro era expulsado al desierto arrojándole piedras e insultándolo. Se creía que aquel animal llevaba todas las culpas y los pecados de los judíos, que eran perdonados al descargarlas sobre el animal al que se ha llamado “chivo expiatorio”.¹

En el “sacrificio por el pecado” se utilizaría un novillo sin tacha alguna. El novillo era llevado a la entrada de la tienda donde era degollado, parte de la sangre derramada en los cuernos del altar y la restante al pie del holocausto, el resto del novillo se sacaba del campamento y se quemaba. También podía suceder que tan pronto como se determinaba un pecado, se ofrecería un macho cabrío sin tacha, utilizando parte de su sangre en el altar y el resto al pie del mismo; la grasa se quemaba como en el “sacrificio pacífico”.^{1,3}

Las siguientes disposiciones eran de vital importancia para el pueblo judío, pues aquí se establecen las bases de los hábitos alimenticios y las diferencias entre “animales puros e impuros”.

Constantemente el pueblo hebreo hace diferencias en el aspecto religioso y cultural, con las otras civilizaciones de la época, los hábitos alimenticios eran una de las más notorias y más rigurosas normas para esta sociedad.³

Se dijo que los animales “puros” que se podían comer entre las bestias que habitan en la tierra serían aquellos con pata unguilada, pezuña hendida y que rumiaran. Otras muchas especies eran consideradas “impuras” o abominaciones, ya que para otras culturas eran objeto de culto, es decir, adoradas. Dichos animales son mencionados en *La Biblia* y son los siguientes:

- El conejo. Lo consideraban un rumiante, pero al no tener la pezuña hendida es tomado como impuro.¹
- La liebre. La consideraban rumiante, debido a su peculiar forma de masticar pero no tiene la pezuña hendida y es considerada impura.¹
- El cerdo. Tampoco se debería de comer pues, a pesar de tener pata unguilada y pezuña hendida, no rumia y es considerado impuro. Además también era considerado abominación, posiblemente debido a la existencia del dios egipcio Suti (más tarde identificado por los griegos como Tifón), representado como un cerdo negro o como un hombre con cabeza de cerdo. Cabe mencionar que la actividad nómada del pueblo judío no propiciaba la cría del cerdo, pues este animal carecía de la capacidad de pastoreo tan desarrollada de los rumiantes domesticos^{5, 14}.
- De lo que habita en el agua sólo se podría comer (animal puro), el que tiene aletas y escamas, incluyéndose a los cetáceos. Todo lo que pulula en el agua y no posee aletas ni escamas, es abominación para los judíos. Nuevamente estas restricciones se podrían atribuir a una serie de dioses representados por animales acuáticos y por lo tanto considerados impuros para el pueblo judío. Tal es el caso del cocodrilo, pues para los egipcios existía un dios con la cabeza de este lagarto llamado Sobek y una diosa con cabeza de hipopótamo llamado Taueret. Más tarde estos dioses fueron identificados en Grecia como: Suchos y Tueris. Además, las escamas de los animales acuáticos pueden ser indicativos de la frescura del producto, así que tal vez esta era también una medida sanitaria de consumo.^{5, 14}
- De las aves, las que serían consideradas abominación para los hebreos son: el águila, el quebranta huesos, el águila náutica, el milano, el buitre y los cuervos. En otras civilizaciones, como los cananeos, el águila era venerada y los cuervos eran vistos como representantes de distintas divinidades. En Egipto el buitre y el milano eran representantes de importantes dioses como Ra, Isis, Horus, Mut y Nekhbet^{5, 14}.
- Todo insecto alado que anda a cuatro patas sería una abominación. Sólo se comería el que tiene por encima de sus piernas patas para poder saltar. Determinadas clases de langostas eran permitidas para el consumo. Más todo otro insecto alado sería abominación. Para los egipcios el escarabajo era un animal que representaba al dios Jepri.^{5, 14}
- Todos los animales que andan en cuatro patas o sobre sus plantas serían abominación. De acuerdo a las creencias de las civilizaciones de la época, muchos animales objeto de culto por estar relacionados con los dioses, entrarían

en esta clasificación. Para los egipcios Hinpú era representado por el perro, Anubis con el chacal, Bastet con el gato, Sekhmet con el león y Uadyet con la cobra. Para los cananeos el dios Baal era representado por una criatura zoomorfa (hombre-toro) y frecuentemente se le representaba acompañado de feroces perros de guerra.⁵

- Todo lo que habita en la tierra, será abominación: la comadreja, el ratón y el lagarto en todas sus especies. No está claro a que especies corresponden los nombres: “*anaqah*”, “*kóah*”, “*leta’ah*”, “*hómet*” y “*tinsemet*” (Le 11,30) que aparecen en *La Biblia*, pero se suelen identificar con animales como: la salamanquesa, la musaraña, el camaleón, el cocodrilo y el topo.¹
- Todo animal que se arrastre sobre la tierra, como la serpiente, era considerado abominable y no se debía comer. La serpiente continuamente es representada como enviada del mal. Asimismo, es muy importante para otras culturas, como para los egipcios que tenían una deidad llamada Uadyet, diosa del cielo y protectora del faraón, y que era representada como una cobra.^{5,12}

Es posible identificar las estrictas leyes respecto a los animales y la clasificación de éstos entre puros e impuros, aunque es importante destacar que muchos de ellos son considerados impuros por ser objetos de culto de los pueblos vecinos, tal es el caso del águila, el caballo, el perro, el oso, el león etc. Concretamente en el caso del cerdo se ha demostrado la existencia e identificación de enfermedades parasitarias como la cisticercosis en Egipto desde el segundo milenio a.C., motivo por el cual, tal vez prohibir su consumo también era en parte una medida sanitaria adoptada de los egipcios.^{1,3,14}

También a los animales se les atribuían cualidades medicinales, gracias a la influencia de arcaicos ritos mágicos efectuados por los egipcios, cananeos e hititas, en los cuales se tomaba a un ave pura, la cual recogería la enfermedad y después se liberaría para que muriera. Este tipo de rito de purificación también data de cientos de años antes de la llegada de los judíos a Canaán.¹

Los judíos usaban dos pájaros para purificar al leproso. Primero se degollaba a un pájaro y se ponía su sangre en una vasija con agua, después algunos utensilios eran sumergidos en el agua con la sangre y con ellos se rociaba siete veces a quien tenía que ser purificado. Con el segundo pájaro se frotaba al enfermo y luego se dejaba en libertad. Supuestamente el ave moriría llevándose consigo a la enfermedad.^{1,14}

Una de las leyes prohibía uno de los actos más penados por los judíos: los sacrificios en honor a los sátiros. Estos seres eran criaturas fantásticas, peludas y con forma de chivo. Al parecer a los alrededores de Jerusalén existía en la antigüedad un santuario en donde se les rendía culto a estas bestias mitológicas.¹

Otra importante ley dice que no se daría ninguna bestia a Moloc. El término “Moloc” puede referirse a un antiguo dios amonita llamado Melkom o puede ser el apelativo de un dios cananeo no determinado, en cuyo honor se hacían sacrificios de niños y animales jóvenes. Antes y después de Josías (rey de Judá de 641 a 609 a.C.), este dios era representado con cabeza de bovino.^{1,3}

Otro mandato que involucra animales directamente era: “*No tendrás comercio carnal con ninguna bestia, haciéndote impuro con ella; ni una mujer se allegará para ayuntarse con una bestia; es una infamia.*” (Le 18,23). Aunque hay hipótesis que sugieren que este tipo de actos condenados por los judíos, eran comunes en las tribus paganas del momento y que se realizaban en honor a sus dioses de la fertilidad.^{1,3}

En los siguientes capítulos de este libro se retoman circunstancias ya descritas con anterioridad en las cuales los animales eran el enlace entre la divinidad y los hombres, para conseguir el perdón por medio de la sangre.¹

Números

Como todos los libros del *Pentateuco*, *Números* se atribuye tradicionalmente al patriarca Moisés, por consiguiente, debe haber sido escrito alrededor del 1300 a.C. El extraño nombre del libro le fue dado por el traductor griego y es indudablemente adecuado.¹²

Todo el libro está poblado de números y cifras, que son consignados con minuciosidad extrema: cuenta precisa de los jefes de las tribus; el número de las poblaciones; cuenta de la cantidad de hombres sublevados; las cabezas de ganado que han de ser destinadas al sacrificio ritual; la cantidad de botín y su reparto exacto; la agrimensura y dimensiones del territorio; incluso los recuentos minuciosos de las leyes y los relatos contados.¹²

Es posible que el libro exagere o idealice a la población de hebreos, pero es innegable que, más allá de ello, pinta un cuadro acabado de la vida y la sociedad de aquellos tiempos con una fuerza incomparable, describiendo incluso con gran vivacidad el desierto y la forma de vivir en él.¹²

Este libro se describe la finalización del tabernáculo, en el cual numerosas pieles de cabra son utilizadas para la carpa y como las pieles de *tahas* (sobre las cuales se ponían paños violetas), son importantes para los ritos hebreos. Otro suceso importante es la llegada a la tierra prometida que comprende principalmente el territorio de Canaán.¹

Los príncipes de Israel deberían arribaron a la Tierra Prometida y llevaron delante de Dios su ofrenda, que consistía: en un novillo, un cordero, un macho cabrío para el holocausto y un macho cabrío para el sacrificio expiatorio. Cada uno de los doce príncipes de la tribu de Judá, presentaron todas estas víctimas. Los levitas debían ser purificados por Moisés mediante la oblación de flor de harina amasada con aceite y por el sacrificio expiatorio.^{1, 12.}

Para la ceremonia de purificación de las `personas que tienen contacto con cadáveres, era utilizada “la vaca roja”. Se trataba de un complejo ritual en el cual el color de la vaca debería de carecer de defecto alguno, además tenía que ser un animal al que nunca se le hubiera puesto yugo. La sangre de la vaca y el agua utilizada por el sacerdote, jugaban un importante papel en la ceremonia.¹

La vaca era quemada casi en su totalidad junto con su piel, carne y excremento. Los que quemaban a la vaca, tenían que lavar sus ropas y permanecerían impuros hasta la tarde de ese día. Luego un hombre puro tomaría las cenizas de la vaca, las llevaría fuera del campamento (tabernáculo) y las colocaría en un lugar puro. La tradición sacerdotal ha recogido aquí un antiguo uso sobre el que abundan concepciones mágicas respecto al color de la vaca, a rociar la sangre, a la preparación del agua, a las cenizas del animal y su dispersión. Tal vez debido a la frecuente transmisión de enfermedades, era importante este rito como una medida preventiva para librar de impurezas de todo tipo al pueblo en general.¹

Para los cananeos y otras civilizaciones que identificaban a los bovinos con sus deidades, en ocasiones el color era importante. Moloc y Baal frecuentemente eran representados con un zoomorfismo hombre-bovino en color rojo. Para los egipcios los dioses creadores Atum y Re, unidos en una deidad única, estaban representados por el toro negro Mnevis de Heliópolis.^{1, 3, 9, 10.}

Se dice que los israelitas partieron del monte Horheb por el camino del Mar Rojo, para bordear el territorio de Edóm. Pero en el camino, el pueblo perdió la paciencia y comenzó a hablar contra Dios y contra Moisés: "*¿Por qué nos habéis hecho subir de Egipto para morir en el desierto, pues no hay ni pan ni agua, nuestra alma siente hastío de este alimento miserable? Yahveh envió entonces contra el pueblo las serpientes abrasadoras, que mordieron al pueblo, muriendo mucha gente de Israel*" (Nú 21,5).¹

El pueblo acudió a Moisés y éste intercedió ante el Señor quien le dijo: "*Hazte una serpiente abrasadora y colócala sobre una pértiga, y acaecerá que todo el que haya sido mordido y la mire, vivirá*" (Nú 21,8). Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta. Cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba hacia la serpiente de bronce y quedaba curado.¹

Las serpientes, para algunas civilizaciones de la época, son un símbolo de fertilidad. Esta creencia en la serpiente de bronce, originalmente mágica, sería tomada y aceptada por el judaísmo y su culto se conservó en Israel hasta la época del rey Ezequías hacia el año 750 a.C.^{1, 3, 14}

Una historia popular entre los hebreos era la que versa sobre una burra que habla y es la segunda mención en *La Biblia* de un animal que tiene esta facultad (después de la serpiente en el paraíso). El relato dice que Balaam desobedeció a Dios cuando Él le dijo que fuera con Balaq, esperando hasta la mañana para hacerlo. Balaam cabalgaba en su asna, cuando el animal vio a un ángel de Dios parado en el camino con su espada desenvainada, presto para dar muerte a Balaam. El bestia desvió del camino tirando a Balaam y este golpeó a la burra para devolverla al sendero. No obstante, la asna seguía viendo al ángel y se recargó contra un muro oprimiendo el pie de Balaam, quien nuevamente la maltrató para continuar por el camino. Entonces la burra se tumbó sobre su jinete, quien estalló en ira y continuó golpeándola con un bastón. Abrió pues Dios la boca de la asna quien dijo: "*¿Qué te he hecho para que me hayas pegado con ésta tres veces?*" (Nú 22,28). Y dijo Balaam a la burra: "*¿Es que te has burlado de mí! ¿Si tuviera a mano una espada, ahora mismo te mataba!*" (Nú 22,29). Luego dijo el asna: "*¿No soy la misma burra tuya sobre la cual has montado desde que existes hasta el día presente? ¿Acaso he tenido nunca la costumbre de portarme así contigo?*" (Nú 22,28). Entonces Dios abrió los ojos de Balaam quien vio al ángel que le dijo: "*¿Por qué has*

pegado a tu asna con ésta tres veces? Mira, yo he salido en actitud de contrario a ti, pues tu viaje se ha precipitado contra mi parecer. El asna me ha visto y se ha desviado ante mí tres veces con ésta; si no se hubiera desviado ante mí, en verdad, ya te habría yo matado a ti mismo y a ella la habría dejado vivir.” (Nú 22,32-33). Entonces, Balaam se arrepintió por haber maltratado a su asna y por haber desobedecido a Dios, luego se dirigió hacia donde Balaq.¹

El asna en este relato refleja la nobleza y el servicio que estos animales prestaban a los hebreos incluso a costa de su propia vida, a pesar de ser menospreciados en las culturas vecinas, para los hebreos este animal aunque impuro representaba un bien valioso además de ser la montura típica de sus sacerdotes y pobladores. El asno también poseía gran valor comercial y cultural, pues para que alguien pudiera poseer un asno nacido de su ganado debía rescatar su existencia mediante el sacrificio de una oveja, de lo contrario el asno debía ser desnucado.^{1, 14.}

Dios mandó hacer siete altares y también construyeron dos cuernos semejando a los cuernos del búfalo, símbolo de poder divino para los hebreos y civilizaciones de la región. Los cuernos de bovinos desempeñaban papeles importantes en los ritos, por ejemplo, dentro del tabernáculo, se ponía sangre en los cuernos del altar en cada sacrificio y holocausto. Este tipo de actividades eran comunes desde el año 3000 a.C., hasta unas décadas después a la muerte de Jesús en toda la región (norte de África, sur de Europa y Medio Oriente).^{1, 3, 14.}

Al final de este libro, se describen los sacrificios en los quince días de festejo otoñal. Desde el primer día se ofrecían en holocausto trece novillos, dos carneros y catorce corderos, de manera tal que cada día que pasaba se reducía el número de novillos hasta que el séptimo día se ofrecieron siete novillos, dos carneros y catorce corderos. A partir del octavo día los holocaustos terminaban.^{1.}

Deuteronomio

El libro recibió el nombre de *Deuteronomio* porque así se lo titula en la versión griega: *déuterós nómos* o "Segunda Ley" por oposición a la "Primera Ley" recibida por Moisés en el Monte Sinaí. Por este motivo. La Vulgata latina traslada la voz griega como *Deuteronomium*. El *Deuteronomio* retoma la tradicional forma de contar la historia de Israel a través de grandes discursos, ellos son el marco y la referencia que limitan el código ético que debería regir la vida del judío.^{12, 16.}

Se trata de un libro esencialmente religioso, aunque no es un tratado teológico. Su definición más simple es que consiste en un fuerte llamado a vivir con Yahvéh y a respetar el pacto acordado con Moisés.⁹ Este libro describe a los animales de la misma forma que en los libros anteriores, tanto en los hábitos religiosos, alimenticios, rituales, botines de guerra e importancia ganadera, económica, etc. Aunque destacan de manera particular dos especies: el caballo y la ternera.^{1.}

Del caballo se menciona que Dios dispuso que los pueblos dedicados a la guerra no regresarían a Egipto a multiplicar su caballería ni poseerían numerosos caballos. El caballo era considerado casi exclusivamente un animal para la guerra por todos los pueblos de la región, mas el pueblo de Israel no poseía caballería ni hábiles jinetes. Egipto era considerado el centro de cría y reproducción de equinos más grande de la época por ser un pueblo que contaba con un ejército importante y muy bien organizado.¹

Asimismo dice Dios: “*Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos y veas caballos y carros y un pueblo más numeroso que tú, no los temas, pues está contigo Yahveh, tu Dios, que te subió del país de Egipto.*” (De 20,1). Una vez mas se hace alusión a la importancia de la caballería de los pueblos vecinos, a la ausencia de la misma en Israel y el temor que otras civilizaciones infundían a los hebreos a través de la caballería (las estampidas que se producían y como estos arroyaban al enemigo).¹

Con respecto a la ternera, en este libro se dice los ancianos tomaban uno de estos animales sobre el que no se hubiera puesto yugo y la conducían a las afueras del poblado, cerca de un arrollo cuyas tierras no hubieran sido sembradas y ahí se le desnucaba. Luego los ancianos se lavarían las manos sobre la becerra desnucada y una maldición caería sobre el poblado más próximo.¹

En Ungarit, una antigua ciudad portuaria situada en la costa mediterránea al norte de Siria, se describe un ritual similar, en el cual también se maldecía a comunidades enteras por medio del desnucamiento de reses.¹

Ugarit fue una ciudad fundamental en la historia de las grandes civilizaciones del Cercano Oriente, especialmente durante el período de su esplendor que se extendió entre el 1450 y el 1180 a.C. Lo más probable es que este ritual haya sido adoptado por los hebreos cuando arribaron a “la tierra prometida”, pues antes de este momento, no existe registro alguno sobre esta actividad.^{1,3}

Josué

El libro de *Josué* toma su nombre a partir del hombre que sucedió a Moisés como líder de las tribus hebreas. Junto con el *Deuteronomio*, *Jueces*, *Samuel I*, *Samuel II*, *Reyes I* y *Reyes II*, pertenece a una tradición de la historia y la ley judía, llamada deuteronomica, que se comenzó a escribir hacia el 550 a.C. durante el exilio babilónico.^{12, 17}

Posteriormente a la conquista del norte de Canaán, el libro narra como los amorreos, hititas, pereceos, yebuseos y hiwweos prepararon una caballería numerosa como “la arena en la orilla del mar”. Dios dice a Josué que no teman ante tal caballería y que él los hebreos deberán desjarretar a los caballos, incendiar los carros y no dejar ningún sobreviviente.¹

El temor y al mismo tiempo el desprecio que el pueblo de Israel tenía hacia los caballos, provocaron que estos animales fueran destazados tras la victoria. En el mundo antiguo, la caballería de un ejército vencido era considerada como premio de guerra o como un botín. Para los hebreos la santidad venía de sus numerosas leyes, así que es probable

que el hecho de apreciar a un animal impuro como el caballo, adorado y prestigiado en el resto del mundo, para ellos hubiera sido una abominación.^{1, 3, 8, 12}

En las civilizaciones antiguas como Egipto, Babilonia o Asiría, se empleaban los caballos principalmente para el tiro de carros armados, desde los que se arrojaban jabalinas o flechas contra el enemigo. Posteriormente la selección y cría de razas más fuertes y el desarrollo de técnicas de montura permitieron la aparición de jinetes armados. Mientras tanto, el carro fue cayendo en desuso, al tiempo que la infantería desarrollaba tácticas que anulaban su efectividad.^{3, 8.}

Jueces

El Libro de los Jueces no aparece como una narración histórica continua y precisa, sino que es en realidad el relato de algunos hechos importantes de la historia de Israel, llevados a cabo por el pueblo judío, bajo la conducción religiosa, política e intelectual de un grupo de antiguos héroes a los que se denominaba "Jueces".¹²

El Libro de los Jueces narra el período que va desde la muerte de Josué hasta el nacimiento de Samuel, un tiempo en que los judíos han abandonado la vida nómada y acaban de instalarse como agricultores semisedentarios, habitando en casas de material endeble o en chozas de adobe.^{12.}

Nuevamente en este libro se describe un importante rito religioso efectuado por los hebreos al que se le denomina "*el toro rojo*" (Ju 6), el cual es ofrecido en sacrificio una vez destruido el altar de Baal, (antiguo Dios cananeo representado con una figura zoomorfa toro-hombre acompañado de dos feroces perros), ya que parte del pueblo de Israel había rendido culto y edificado altares en honor a él.^{1.}

Por orden de Dios se tomó un toro rojo, todo bermejo y se ofreció en holocausto una vez derribado el altar del dios Baal. En aquella época se le atribuían propiedades de purificación al sacrificio de toros rojos, esta es una práctica antigua y pagana efectuada desde mucho tiempo antes de la llegada de los hebreos a Canaán (1200 a.C.), por los cananeos y otras civilizaciones antiguas. Es probable que este rito fuera utilizado para purificar la fe de los israelitas, ya que se habían contaminado con otros cultos.^{1, 3, 5, 12.}

También se hace una analogía de aquellos que beben el agua "*como lame un perro*" (Ju 7), cuando Dios dice a Gedeón quienes lo acompañarían a Madian. Dice la narración, que de los diez mil hombres que estaban delante del río para la selección, Dios ordenó a Gedeón que los hiciera beber y sólo aquellos que no se postrarían en cuclillas y bebieran agua "*como lame un perro*" lo acompañarían. Un total de trescientos lo acompañaron a la conquista de Madian (1960 a.C.).^{1.}

Cuando Sansón pide la mano de una filisteo, los animales vuelven a tomar un papel importante. Siendo joven, Sansón deja su pueblo para visitar las ciudades filisteas, donde se enamora de una mujer de la ciudad de Timnat, con quien decide contraer matrimonio a pesar de la oposición de sus padres, que prefieren una joven israelita debido a que así lo decía la ley.^{1.}

De hecho, esta decisión es parte de un plan de Dios para atacar a los filisteos. De camino a la petición de mano, es atacado por un león al que da muerte a mano limpia. Días después de la lucha, se observa de entre los huesos del león un enjambre de abejas con miel, que Sansón ofrece como presente en la boda. Para las civilizaciones de la época el león es visto como el máximo depredador, es venerado por su fuerza y majestuosidad. Símbolo de justicia y su caza es sólo para los nobles y reyes de la época de entre los (filisteos y cananeos entre ellos).¹

El hecho que Sansón haya dado muerte al león a mano limpia resalta los dones que Dios le otorgó. De ahí la frase bíblica: “¿*Qué es más dulce que la miel y qué más fuerte que león?*” (Jue 14,18).¹ La siguiente proeza efectuada por Sansón en la cual se implican animales tiene lugar cuando caza a trescientas zorras, a las que les ata antorchas a las colas, las enciende y las libera entre la cosecha del enemigo, quemando todos sus olivos y viñas. Esta acción una vez más pone en alto los dones otorgados a Sansón al capturar a trescientos de los animales mas astutos y veloces.¹

Es hasta el último día de su vida cuando Sansón da muerte a miles de hombres con la quijada de un burro y destruye el templo de Dagón. Este es un dios filisteo representado como un ser zoomorfo hombre-pepe, que para los cananeos era el dios de la fertilidad. Probablemente su nombre está relacionado con la palabra *dagan* que significa “grano”. Fue venerado también en Ugarit y tenía un importante templo en Asdod, en donde su culto se desarrolló del 1480 al año 1000 a.C. aproximadamente.^{1,11,18.}

Samuel I

Samuel es un importante profeta, desde el reinado del rey Saúl y durante la guerra de los israelitas contra los filisteos, en la que se incluye la gran hazaña del pastorcillo David (más tarde rey de Israel) al derrotar al gigante Goliat. El relato de este libro no es en modo alguno completo y adolece de organización estructural.^{18.}

Cuando el Arca de la Alianza es devuelta a Israel, se registra una enfermedad que diezmaba al pueblo hebreo (la “enfermedad de los tumores” probablemente transmitida por las ratas) y es cuando el rito mágico de los cinco tumores y cinco ratones es efectuado para sanar al pueblo. Dicho rito consistía en ofrecer múltiples holocaustos de las vacadas y al mismo tiempo se hicieron figuras de oro de los tumores, iguales a los que proliferaban entre los habitantes. De la misma forma los cinco ratones, eran colocados en piedras especiales después del holocausto. En dicho rito mágico los ratones jugaban un papel importante.^{1.}

En la historia de David se menciona la actividad ganadera en muchas situaciones, pues Dios había librado a David de las garras de osos y leones, en repetidas ocasiones cuando este salía a pastorear a sus rebaños; asimismo, este libro plasma como Dios decide la manera de salvarlo del gigante Goliat; le dijo que lo retara y además le predijo su victoria, la cual sería el impulso para ocupar el trono de Israel. Goliat es un guerrero filisteo que, combatió contra David en el siglo XI a.C.^{12.}

Goliat es un gigante al que se le compara con un enorme oso o un feroz león, debido a su fuerza, tamaño y valor en el combate. Este personaje es oriundo de la ciudad de Gath y miembro del ejército de los filisteos. Goliat es descendiente de Anak, el cual provenía de una raza conocida como Anakim o Nephilim, los cuales, se dice, eran gigantes. Hoy en día por la semejanza etimológica se lo relaciona con los Anunnaki, dioses de la antigua sumeria que fueron descritos como de gran estatura, pero esto no está fundamentado con datos que se puedan corroborar. Cabe destacar que para los griegos existió un rey gigante llamado Anacte y su reino llamado Anactoria, se ubicó en lo que hoy se conoce como Mileto.^{12.}

Según cuenta el relato bíblico, este hombre tenía una estatura de casi tres metros y medio, llevaba en la cabeza un casco de bronce e iba revestido con una coraza de escamas que pesaba 55 kilos. Unas polainas de bronce le protegían las piernas y una jabalina reposaba en su hombro. Se dice que la punta de hierro de su lanza pesaba siete kilos. Al enfrentarse con David, éste sólo llevaba su honda y mató al gigante con una pedrada en la frente.^{1,12.}

Samuel II

Samuel II cuenta la historia de Israel a partir de la muerte de Saúl y el subsiguiente reinado de David. En otras palabras, abarca el período que va desde el establecimiento de una monarquía formal hasta el fin del gobierno de David. Incluye un período de guerra civil, el traslado del Arca de la Alianza a Jerusalén, el relato del pecado de David, un cántico de acción de gracias y un oráculo acerca de la descendencia del rey. Sin embargo, el relato no es en modo alguno completo^{19.}

En las guerras de David, se menciona como sometió a los filisteos y ganó el dominio del río Eufrates, tomó mil setecientos jinetes como prisioneros y veinte mil hombres de infantería, además de tomar a todos los caballos de tiro. Es la primera vez que el pueblo de Israel toma para sí un importante número de caballos junto con sus jinetes, dejando así su antigua costumbre de desjarretarlos. Es probable que tras este suceso, los hebreos por primera vez adoptaran técnicas militares de caballería y tal vez estos los caballos tomados de los asirios y filisteos, dieron origen a la caballería del rey Salomón tiempo después.^{1.}

Los asirios, cananeos y filisteos organizaron un gran ejército compuesto por infantería y caballería. Fue el primer ejército conocido que utilizara armas de hierro. La infantería estaba integrada por arqueros y piqueros, que se vestían protegiendo el cuerpo con una coraza hecha con trozos de cuero; la cabeza estaba defendida por un casco o yelmo de metal coronado por una cimera. El escudo era redondo y lo empleaban como arma, junto con un arco curvado, flechas cortas, lanza y espada corta. La caballería contaba con caballos de poca alzada y no usaban estribo, ni silla, aunque a veces ponían una esterilla especial sobre el animal. Los guerreros más ricos peleaban sobre un carro de guerra de dos ruedas, tirado por dos o tres caballos que iban ricamente adornados con piedras preciosas. El carro era muy ligero y estaba cerrado por delante.^{1, 3,20.}

Cuando David comete adulterio con Betsabé, el profeta Natán lo censura mediante una fabula. Se trataba de un hombre pobre que solo poseía una oveja, la cual era todo para él y de un hombre rico que poseía numerosos ganados. El pobre criaba a su oveja como a una hija, entonces cuando el rico estaba por recibir visitas este mató y dio la oveja del pobre como festín para sus invitados. David entonces dijo: “*¡Vive Yahveh que el hombre que tal hizo es reo, en verdad, de muerte! Ha pagar la oveja cuatro veces, por cuanto cometi6 esa acción y porque no tuvo piedad.*” (Sam 2 12,5-6). El profeta dijo: “*¡Tu eres ese hombre!* (Sam 2 12,7), haciendo alusión al adulterio cometido por David, al tomar la esposa de un hombre casado.¹

Reyes I

Este libro cuenta la historia de los reinos de Judá e Israel, haciendo hincapié muy particularmente en la grandeza del reinado de Salomón. Durante la edificación del templo (970 a.C.), se menciona que el rey Salomón poseía cuatro mil caballerizas con animales para sus carros de combate y doce mil corceles para montar, lo que refleja el establecimiento de la caballería como unidad militar y el cambio en la ideología respecto a estos animales en el pueblo hebreo. A base de cebada y paja, el rey Salomón manejaba una cuidadosa alimentación de sus apreciados caballos de tiro y de sus corceles. En *La Biblia* se destaca la sabiduría de Salomón y la prosperidad de su reino, dándose el momento de mayor esplendor de la monarquía israelita.²¹

Salomón se rodeó de todos los lujos y la grandeza externa de un monarca oriental. Mantuvo en general la paz con los reinos vecinos, y fue aliado del rey Hiram I de Tiro, quien le auxilió en muchas de sus empresas así como con el armamento de su ejército y caballería. Consolidó el poder político de Israel en la región, contrayendo matrimonio con una de las hijas del faraón Siamón de Egipto. Empezó numerosas obras arquitectónicas, entre las que sobresale por encima de todas la construcción del Templo de Jerusalén como lugar para la permanencia del Arca de la Alianza; aunque destaca también la erección de un fabuloso palacio, en el que se invirtieron trece años; y las obras públicas, como la construcción de un terraplén que unía el templo con la ciudad de Jerusalén.¹²

En sus construcciones participó un gran número de técnicos extranjeros, como albañiles y bronceístas de Tiro o carpinteros de Gebal. Se importaron también lujosos materiales procedentes de Fenicia. El interior del templo se decoró entre otras cosas con “el mar de bronce”, que descansaba sobre doce toros hechos en ese metal, de los cuales tres apuntaban hacia cada punto cardinal. También había numerosos leones y querubines aposentados en distintos lugares del templo. Todo ello hacía ver al toro como símbolo de fertilidad y prosperidad, al león como símbolo de poderío y justicia y a los querubines como guardianes, los cuales eran figuras antropozoomorfos, siendo la primera vez que los hebreos fabrican imágenes de este tipo.^{1, 22,23}

Con la visita de la reina de Saba, un importante número de camellos cargados con oro y aromas, llegaron como un obsequio para Salomón. También se describe el trono de Salomón hecho de marfil, cuyas bracerías eran dos leones de pie, símbolos de valentía, poder y justicia. También se describen unas gradas con figuras de leones a cada lado. Se dice que en ninguna otra edificación contemporánea a Salomón se había hecho una sala real de tal majestuosidad.¹

Las riquezas de Salomón eran incalculables, a lo que se añade la flota de Tarsis, la cual regresaba cada tres años cargada de oro, monedas y pavo reales, probablemente utilizados para el entretenimiento y para decorar los jardines de los lugares importantes. La flota de Tarsis es un término técnico fenicio para denominar a las naves de gran tonelaje aptas para travesías trasatlánticas. Tarsis es probablemente la Tarsessos de la costa suroeste española.^{1, 22, 23.}

Durante los últimos capítulos de este libro, se describe la derrota de los sirios y como esta vez los caballos y carros eran tomados como botín de guerra por los hebreos. Al mismo tiempo se menciona al perro como animal callejero e inmundo, el cual comía cadáveres dejados a la intemperie junto con las aves carroñeras.^{12.}

Reyes II

En este libro continúa la historia de los reinos de Judá e Israel desde la muerte de Salomón (929 a.C.) hasta la caída de Samaria (722 a.C.) y de Jerusalén (587 a.C.). También relatan los milagros del profeta Eliseo y se continúa la historia para culminar en el Exilio de Babilonia.^{12, 9} Este libro menciona con frecuencia al caballo, seguramente por que en ese periodo los hebreos pasaron por tiempos turbulentos (929-722 a.C.), de ahí la importancia de la caballería en tiempos de guerra, pues el caballo era sin lugar a dudas uno de los elementos fundamentales para el combate.^{1, 24.}

Desde la alianza de Joram, rey de Israel, con Josafat, rey de Judá, unieron sus caballerías según *La Biblia* como una sola, entonces entablaron guerra contra Mo'ab,¹² durante el tiempo de Eliseo (850-800 a.C.). En repetidas ocasiones se describen situaciones de combate mediante la caballería, así como la exhaustiva crianza realizada por el pueblo hebreo hasta la caída de Jerusalén, cuando los hebreos son despojados de su caballería (587 a.C.). En esa época, el caballo ya tenía un importante significado para los hebreos debido a su utilidad en batalla. Como reflejo de esta situación, en el ángulo sur-oeste del templo de Jerusalén, se hizo “*la puerta de los caballos*”, la que probablemente fue destruida por el rey Ajaz de Judá, lo mismo que otras partes del santuario, incluyendo los toros, leones y querubines de bronce.^{1, 23.}

Las últimas situaciones del libro *Reyes II*, donde los animales juegan un papel importante, es cuando el rey Ezequías suprime el culto a la “serpiente abrasadora” hecha por Moisés, ya que desde aquella época su culto era muy aceptado y practicado por los hebreos. Otro importante acontecimiento toma lugar cuando el rey de Asiria, dice a Ezequías: “*yo te daré dos mil caballos, si logras proveerte de jinetes para ello.*” (Re 18,23), haciendo mofa de la situación del pueblo hebreo en ese momento, despojado de poderío militar significativo. Este suceso refleja nuevamente la ausencia de caballería y de jinetes entre los hebreos.^{1, 23.}

Isaías

El nombre del Libro de *Isaías*, corresponde al nombre de una figura histórica, a la que se atribuye la autoría de este texto. Se trata de Isaías, el primero de los grandes profetas del *Antiguo Testamento*.⁹ Isaías era hijo del profeta Amós y nació alrededor del 765 a.C. Fue llamado al profetismo en el año de la muerte de Asarías.^{25.}

Israel estaba en el siglo VIII a.C. atrapado entre las dos grandes potencias del mundo antiguo: Babilonia y Egipto. Israel era un país pequeño y débil que se debatía en su papel de tapón entre las dos grandes esferas dominantes.⁹ Para su fortuna, ambas potencias estaban en decadencia. Sin embargo, otro gran poder estaba apareciendo en la escena geopolítica de Asia, el imperio Asirio. Sargón II, había saqueado a todas las civilizaciones circundantes. Ahora, las únicas vallas entre Asiría y su gran enemigo, Egipto, eran los pequeños reinos independientes de Edom, Filistea, Amón, Moab, Damasco, Hamat, Samaria y Jerusalén.^{12.}

Amós y su continuador Oseas, predicaron en Israel, mientras que Isaías, hijo del primero, decidió profetizar en Judá. En realidad, Israel había caído en decadencia luego del reinado de Jeroboam II y tras la toma de Samaria (722 a.C.) y las tribus hebreas que habían querido separarse de Judá habían sido deportadas.^{12.}

Debido a que el libro de *Isaías* está referido en su mayor parte en forma de oráculo, las analogías de animales es amplia, ya que en ese entonces era necesario interpretar situaciones comunes, paradojas y moralejas identificadas con animales para traspolarlas a situaciones humanas. A continuación se aborda lo más sobresaliente.^{1.}

En la contemplación profética de *La gloria mesiánica de Sión* (Is 2), se menciona al zorro volador y los murciélagos en un acto de despojo del hombre a sus dioses materiales. Zorro volador o perro alado probablemente era un murciélago y era visto como abominación.^{14, 22.}

En el *Vaticinio de la caída de Babilonia* (Is 13), se describe una situación particular en la que los árabes no acamparían más y sus tiendas se serían ocupadas por los animales del desierto, muriendo los árabes, mientras las avestruces y los sátiros danzarían allí. Los sátiros eran criaturas zoomorfas chivo-hombre, las cuales eran consideradas por los hebreos como encarnación de las fuerzas demoníacas. El culto a los sátiros era realizado por los cananeos, siglos antes de la llegada de los israelíes a la tierra prometida. La frase “*Y los sátiros habitaran ahí*” (Is 13,21), trata de una antigua maldición hebrea.^{1.}

Al mismo tiempo, el avestruz era considerado como animal impuro al que el pueblo judío despreciaba debido a sus particulares vocalizaciones, las cuales eran asociadas con fuerzas malignas.^{1.}

En los *Vaticinio de Asiría y Filistea* (Is 14), se anuncia que de la raíz de una serpiente saldrá un basilisco, cuyo fruto será un áspid volador, es decir, un dragón. Este fragmento va dirigido a los filisteos diciendo que no se alegren por el infortunio por el que sus enemigos pasaban, ya que un oponente más poderoso emergería.^{1.}

El basilisco es una legendaria criatura mitológica que mata con la mirada.⁸ Un áspid (*Vipera aspis*) es una serpiente que se puede encontrar en Europa, Asia occidental y norte de África. En ocasiones se atribuye erróneamente este nombre a otras especies de ofidios, e incluso a cualquier clase de serpiente venenosa. La leyenda dice que Cleopatra VII, última reina de Egipto, se suicidó haciéndose morder por un áspid. También es la primera vez en que *La Biblia* menciona al dragón.⁹

En el *Oráculo contra de Mo'ab* (Is 15), se dice que habrá un león para los ejércitos vencidos de Mo'ab, así como para el resto del país. Puede entenderse en sentido literal que los leones terminarían con los supervivientes o, metafóricamente, como alusión al invasor, Nabucodonosor (reinó del 605 a.C. al 562 a.C.), quien es probablemente el gobernante más conocido de la dinastía caldea de Babilonia y famoso por la conquista de Judá y Jerusalén. Fue célebre por su monumental actividad constructora en Babilonia, en donde mandó levantar los Jardines Colgantes de Babilonia, que según cuenta la leyenda, fueron construidos para su esposa favorita, la que sentía nostalgia por el ambiente montañoso donde creció. Es tradicionalmente llamado "Nabucodonosor el Grande", pero la destrucción del templo de Jerusalén y la conquista de Judá, le causaron una imagen malévolamente en las tradiciones judías y en *La Biblia*, al contrario de lo que sucede en el Irak contemporáneo, donde es glorificado como un líder histórico.^{1, 23, 26.}

En el *Canto de la viña* (Is 27), se anuncia una lucha de Dios, contra las potencias cananeas del caos, identificadas como la "serpiente huidiza", la "serpiente tortuosa" y el "dragón del mar". En el canto se predice y se asegura la expiación del pecado de Israel cuando abandone la idolatría. Leviatán, el dragón (al que se describe posteriormente a detalle), también es conocido en la literatura ugarítica.^{1.}

En el oráculo de la *Caída de los dioses de Babilonia* (Is 46), se habla de la derrota de Bel, que es el dios del cielo y padre de los dioses en Mesopotamia. Originalmente aplicaba a Enlil de Nippur, más tarde paso a ser el Dios principal de Babilonia, Marduk, representado como serpiente o como una figura zoomorfa hombre-serpiente marina, acompañado de un dragón. También se mencionan en este oráculo a las aves de rapiña. Durante el reinado de Ciro II y el de sus sucesores, el estandarte era un águila de oro. Se usa el término "ave de rapiña" para referirse a este rey y a su pueblo, se trata de Ciro II el Grande (575-530 a.C.), rey aqueménida de Persia y fundador del imperio persa. Sus conquistas se extendieron sobre Media, Lidia y Babilonia, desde el Mar Mediterráneo hasta la cordillera del Hindu Kush, creando así el mayor imperio conocido hasta ese momento. El imperio fundado por Ciro, mantuvo su existencia durante más de doscientos años, hasta su conquista final por Alejandro Magno (332 a.C.).^{1, 23.}

Jeremías

Jeremías (650-585 a.C) era un profeta hebreo, hijo del sacerdote Helcías. Según él mismo escribe, fue llamado por Dios en el decimotercero año de gobierno del rey Josías. Es autor del libro de *La Biblia* que lleva su nombre. En el año 587 Nabucodonosor II derrotó a los judíos, llevando cautivos a los notables y esclavizando a miles de personas. Ejecutó al rey y destruyó el templo de Jerusalén. Únicamente los

pobres fueron respetados y Jeremías se retiró a Mizpah y luego a Egipto donde, según la tradición, murió apedreado.^{1, 23.}

Este libro, también fue escrito en forma de oráculo, en donde se plasman premoniciones. En el capítulo de la *Ingratitud y apostasías de Israel* (Je 2), los leoncillos son mencionados para referirse a una invasión Asiría en el año 701 a.C., pues el pueblo asirio de aquel momento identificaba a su infantería con el león y lo utilizaban como estandarte.^{1.}

En el culto cananeo a Baal el sacrificio de los primogénitos era común, al igual que entre los fenicios y cartagineses a Moloc (Molok, Moloch), dios del fuego al que se inmolvaban víctimas humanas, principalmente niños. Al suroeste de Jerusalén se encontraba el valle de Hinnom (en la actualidad Talpiot) donde eran comunes los sacrificios de niños en honor al dios Baal.^{1.}

La interpretación del camello en este oráculo hace alusión de que el andar espantadizo y caprichoso de un camello joven, se asemeja a los desleales israelíes que fueron a rendir culto a Baal, ofreciendo víctimas y posteriormente mostrando su temor al Dios de Israel.^{1, 14, 23.}

A lo largo del capítulo *Intercesión imposible* (Je 15), cuatro tipos de castigo son anunciados al pueblo de Israel: “*la espada para matar*”, “*los perros para arrastrar*”, “*las aves del cielo*” y “*bestias de la tierra para devorar y aniquilar*”. En este capítulo se dice que Dios, entregaría a su pueblo pecador a las garras de los tiranos (babilónicos y asirios) los cuales harían caer a los hebreos por medio de la espada, los barrerían con sus perros de guerra y los cadáveres serían devorados por las aves y las bestias.^{1.}

El perro era un animal inmundo para los hebreos, sin embargo para los asirios y babilónicos eran importantes para diversas actividades, entre las que destaca la guerra, en la que infundían terror por sus hazañas en el combate, ya que se decía que un buen mastín equivaldría a cinco guerreros de infantería, debido a su ferocidad en la pelea y a la facilidad que estos tenían para desmembrar y matar al enemigo. El mastín mesopotámico o mastín asirio-babilónico, fue utilizado comúnmente en el combate por estas civilizaciones. Es probable que la frase “*los perros para arrastrar*” tiene su concepción en la alzada y osamenta de esos animales, los cuales eran potentes, fuertes, y empleados también para arrastrar carretas y presas. Los mastines fueron utilizados en la guerra desde muchos siglos antes y los fenicios, pueblo de comerciantes y navegantes, difundieron al mastín en la cuenca del Mediterráneo.^{1, 14.}

Durante la expansión del imperio asirio, sus ejércitos ocuparon Jerusalén y todo lo que actualmente es Israel, así como la península de Sinaí y parte de Egipto (671- 612 a.C.). Se han encontrado relieves pertenecientes al arte asirio, que muestran perros molosos, lo cual los sitúa desde la antigüedad en el Próximo Oriente. Por ello algunas teorías defienden que su origen estaría allí y que los fenicios fueron quienes los introdujeron en Europa.^{1, 23, 27, 28}

En una de las líneas de *La idolatría de Judá y su castigo* (Je 17) se refleja el comportamiento natural de la perdiz que incuba lo que no ha puesto y hace alusión a quien atesora riquezas que no le pertenecen injustamente. Esta alusión se inspira en el

comportamiento natural, en el que, varias especies de perdices, en ocasiones incuban y empollan huevos de sus congéneres.^{1,29.}

Existe un oráculo sobre el *Yugo babilónico* (Je 27) sobre Judá. Dios permite que Nabucodonosor despoje a los hebreos de todo su ganado y tiempo después, con la *Restauración y nueva alianza* (Je 31), la bondad de Dios haría que el ganado de Israel nuevamente fuera devuelto. Con el vaticinio de la conquista de Egipto por Nabucodonosor y la idolatría de los emigrados a Egipto, se establece como los hebreos nuevamente contaminaron su fe, ofreciendo incienso y culto a los dioses egipcios en el templo del sol en Heliópolis, en donde se adoraba al dios Ra. Estos acontecimientos desataron la ira de Dios y éste condenó a Judá a la destrucción, lo que lleva a los oráculos en contra de Egipto, en los cuales la derrota del faraón Nekó por Nabucodonosor fue anunciada. Este es el primer oráculo en contra de Egipto, y es en él en donde la frase “*¿Por qué yace postrado tu toro? No se mantienen en pie, pues Yahveh lo ha empujado*” (Je 46,15), se puede referir al toro Apis, dios solar, de la fertilidad y posteriormente de los muertos, en la mitología egipcia. Se trataba de un toro o de un hombre con cabeza de toro, con el disco solar entre sus cuernos. Se entiende que esta frase engloba a la civilización egipcia y a su religión.^{1, 3, 4, 27,28,}

Ezequiel

Según la historiografía bíblica tradicional, el profeta Ezequiel fue uno de los hebreos notables, que fueron deportados a Babilonia por orden de Nabucodonosor II, luego de la invasión y conquista de Israel por los caldeos, alrededor de 598-97 a.C. Así incluido en la deportación forzosa, Ezequiel parece haber predicado entre los prisioneros en aquella tierra extraña. Otros autores aseguran que el profeta desempeñó su ministerio en Jerusalén (hasta 587, o sea que no fue deportado con el grueso de los dirigentes) y recién después se dirigió a Babilonia. Sin embargo, esta hipótesis es difícil de mantener, porque habría que modificar completamente el antiguo texto de su libro.^{9, 12,29.}

En este libro el autor describe una entidad zoomorfa: “*Y Miré, y he aquí que un viento huracanado venía del Norte, una enorme nube con un fuego relampagueante y un fulgor en torno, y en medio de él como un brillo de electro que salía del medio del fuego. Del centro del mismo emergía la forma de cuatro seres, cuyo aspecto era este: tenían forma humana, y cada uno poseía cuatro caras, y cuatro alas cada uno de ellos, sus piernas eran rectas, y las plantas de sus pies, como la planta del pie de un ternero, y brillaban cual bronce bruñido. Por debajo de sus alas tenían manos de hombre a los cuatro lados, y los cuatro poseían rostros y alas. Sus alas se tocaban las unas alas otras; al marchar no se volvían, mas cada uno marchaba de frente. En cuanto a la forma de sus rostros era rostro de hombre y los cuatro poseían rostro de león a la derecha, rostro de toro a la izquierda los cuatro, y rostro de águila los cuatro*” (Ez 1,4-10).^{1.}

Los rostros de hombre, león, toro, águila, son significativos en la tradición judía; el hombre como rey de la creación; el león como rey de los animales salvajes; el toro como rey de los animales domésticos y el águila representa a las aves. Posteriormente, el autor cambia sin motivo alguno el rostro del toro por el de un querubín.^{1.}

Los primeros escritores cristianos citan a este ser como los cuatro evangelistas. Este espíritu es un claro reflejo de los dioses egipcios en las costumbres judías, por ejemplo se tiene a Hor o Jonsu; con cuerpo de humano y cabeza de halcón; a Tefnut, mujer con cabeza de leona; a Menu o Apis, con cabeza de toro y cuerpo humano; solo por mencionar algunos. En los capítulos siguientes se mencionan de manera despectiva a los reptiles y bestias, haciendo alusión a los dioses egipcios, que habían sido puestos en el muro del templo. Estas situaciones muestran la influencia de la religión egipcia entre el pueblo hebreo.¹

Otra posibilidad puede ser que estos seres mencionados por Ezequiel, hayan sido inspirados por los dioses asirios, los cuales también tenían características antro-zoomorfas, ya que la mayor parte de dichas deidades eran representadas como seres alados, con cuerpos de animales (toro, león), cabeza de hombre y patas de bovino o garras de león. Esta teoría resulta lógica si se toma en cuenta que en ese momento el pueblo hebreo fue dominado por la ocupación asiría y de esta manera tuvo lugar ese intercambio cultural.^{1,3,11.}

En el capítulo de la *Alegoría del águila* (Ez 17), este animal se usa para referirse a el faraón Jofrá (568-569 a.C.), y se predice la caída de este imperio y la toma de Egipto por Babilonia.^{12, 21} Es así como Dios usa al imperio babilónico como su fuerza vengadora. También se describe un antiguo rito mágico conocido en Arabia para la adivinación mediante el hígado de aves cubierto de pócimas desconocidas, este rito en el *Antiguo Testamento* es llamado “*terafín*”.¹

El asno juega un papel importante en el capítulo titulado *Alegoría de las dos hermanas: Samaria y Jerusalén* (Ez 23), debido a la extrema capacidad sexual del asno, originando una antigua y compleja tradición literaria en la que el asno es continuamente mencionado en dicho papel. Para Ezequiel, Egipto es símbolo de depravación, mientras que Babilonia es el instrumento pagano de Dios para castigar a Judá.¹

Tiro fue la más importante de las ciudades fenicias, el comercio del mundo antiguo tenía su centro en Tiro. Los comerciantes tirios fueron los primeros que se aventuraron a navegar en las aguas mediterráneas. Tiro fue un puerto importante de Fenicia, alcanzando gran prosperidad económica y de allí salieron barcos para fundar numerosas colonias a orillas del Mediterráneo. La ciudad fue asediada durante trece años y sin éxito por Nabucodonosor II de Babilonia, entonces un acuerdo de paz fue hecho y Tiro pagó tributo a los babilonios. En este libro se describe el tráfico de animales domésticos, la llegada de preciadas piezas de colmillos de marfil y animales exóticos, considerados como símbolo de riqueza y poder en el pueblo hebreo y todo el mundo conocido. También se dice del poderío de la caballería de Armenia, que en el mundo antiguo era conocida por su dedicada crianza de caballos, destinados a las fuerzas armadas de este país, así como a la exportación.^{1,31.}

En los siguientes oráculos del libro se predice en repetidas ocasiones la caída de Egipto y la victoria de Babilonia sobre este imperio. Nabucodonosor es representado con el león y la conquista sobre Egipto se compara al cocodrilo (símbolo del caos para los judíos), o al dragón (símbolo primitivo del mal en los mares). La invasión babilónica a

Egipto fue por medio de sus fuerzas navales, probablemente por ello se hace alusión al cocodrilo y al dragón para referir este acontecimiento. Hacia el año 600 a.C. se da la desaparición del imperio neasirio y su territorio fue repartido entre caldeos y medos. La victoria del monarca caldeo, Nabucodonosor II ante los egipcios, le confirió el control de toda la región.^{1,31.}

Oseas

Óseas profetizó durante los años de decadencia del reino. Luego del reinado de Yeroboam II se presentaron tiempos difíciles, en los cuales las revueltas, golpes militares y asesinatos de reyes eran episodios comunes, a tal punto, que se cometieron cuatro regicidios en un término de quince años. La anarquía cubrió el país, mientras que el pueblo era víctima de la inseguridad, el robo, la violencia y otros males. Ante la gravedad de la situación, la corona pidió ayuda, como había sucedido en el pasado, a los grandes poderes imperiales de la región: Asiría y Egipto. El libro se atribuye al profeta Óseas activo en Israel alrededor del 722 a.C.^{32.}

El becerro cobra importancia con las frases: “*Yo rechazo tu becerro, ¡Oh Samaria!*” (Os 8,5) y “*el becerro de Samaria*” (Os 8,5). Samaria poseía como estandarte y símbolo un becerro de oro. De esta forma el profeta rechaza el culto y las creencias paganas.^{1.}

Joel

Se le considera uno de los llamados "Profetas Menores" (en relación a la extensión del texto, no a la importancia de su contenido). El libro de *Joel* se encuentra dividido en dos partes claramente diferenciadas. En la primera, una devastadora plaga de langostas destruye el país, produciendo una celebración penitencial entre las víctimas. El episodio está tratado como una narración histórica. Dios se compadece de los judíos y promete poner orden, a cambio de expiación, oración y ayuno. Dios anuncia la llegada del terrible "*Día de Yahvéh*", poblado de fenómenos astronómicos horribles, la aparición de una prodigiosa fuente de agua en medio del templo y la fertilización de la tierra agotada por la langosta gracias a esta agua. En los días de tales episodios, Jerusalén sería, toda ella, un templo. Esta es la segunda vez que se desata una plaga de langostas por acto divino y se sugiere la idea que este tipo de plagas aparecían con cierta periodicidad en el Medio Oriente, pues otras civilizaciones, como los asirios y los egipcios, registraron este tipo de eventos.^{1, 12, 23,33.}

Amós

Amós era pastor y productor de higos en Técoa, en el límite del desierto de Judá. Fue profeta en Israel, el reino del norte, durante el reinado de Yeroboam II (783-743 a.C.). Amós, con la rudeza y estilo directo de un pastor e inspirado por la fidelidad a Dios, condenó la corrupción de las élites, la injusticia social y el ritualismo ajeno al compromiso de vida, anunciando el fin de Israel. Acusado por el sacerdote Amasías de conspirar contra el rey, fue expulsado del templo de Betel. Según el texto apócrifo *Vida*

de los Profetas, fue herido en la cabeza por un hijo de Amasías y a consecuencia de las heridas murió al llegar a su tierra.¹²

En el escrito de este profeta se aparece una parábola en la cual el pastor rescata a una oveja de las fauces del león, aludiendo a como Dios salvará a los israelitas que viven en Samaria. Más adelante, se menciona el roncal como el que hoy en día se usa en los caballos. Los asirios usaban este mismo tipo de lazada pasada por nariz y labio para movilizar a los cautivos judíos tomados como prisioneros de guerra, humillándolos así al ser sometidos e inmovilizados como animales.¹

Jonás

El libro da cuenta del profeta Jonás y de una historia en la cual Dios manda a Jonás a predicar a la ciudad de Nínive, la capital de Asiría, para persuadir a los habitantes de arrepentirse de su maldad. De no ser así, su ciudad quedaría destruida.¹

Este libro alberga la leyenda que dice cómo Dios dispuso que un gran pez se tragara a Jonás. Después de tres días en el vientre del pez y de que Jonás orara durante ese periodo de tiempo, Dios dio la orden de que el pez lo vomitara. Las palabras hebreas y griegas que son usadas para mencionar a dicho animal son simples: "un gran animal acuático" y pueden referirse a alguna especie de ballena o tiburón, capaces de tragarse a un hombre completo. Por ejemplo, en los estómagos de algunas ballenas de esperma, tiburones blancos y de tiburones ballenas, han sido encontrados animales enteros tan grandes o más grandes que un hombre. Esta es una de las historias de *La Biblia* más ridiculizada. Los escépticos dicen que ninguna ballena podría tragarse a un ser humano y aunque sucediera, la persona seguramente nunca sobreviviría tres días en su vientre, como lo narran las declamaciones de *La Biblia*.^{1, 12, 14}

Otra interpretación, describe la similitud de esta historia con las del descenso al inframundo en los mitos sumerios y en las sagas griegas de Hércules y Perseo. Sin embargo, aquí se manifiesta el tiempo que tarda Dios en sacar a Jonás del infierno o del inframundo. Por tanto, más que una personificación del caos, el pez puede ser un símbolo de salvación, tratándose simplemente de una metáfora.^{1, 23}

Miqueas

Fue un profeta de origen campesino de finales del siglo VIII a.C., proveniente de Moreset una pequeña aldea de la fértil llanura de Sefela, a unos 30 kilómetros al suroccidente de Jerusalén. Llevó a cabo su labor profética en tiempos de los reyes Jotam, Acaz y Ezequías, siendo contemporáneo de los profetas Isaías, Oseas y Amós.³⁴

Este libro escrito como oráculo, frecuentemente utiliza metáforas de animales traspolándolas a situaciones humanas. Entre las que mas destacan en este libro se tiene la asociación del termino "oveja coja" con los hebreos que se encontraban cautivos. Asimismo, en este texto está el origen de la imagen de Israel simbolizándose como un toro, un hecho un tanto contradictorio por la cercanía de este animal y de este símbolo con las civilizaciones paganas.¹

Habacuc

Es el nombre de un profeta hebreo y la autoría de este libro se le atribuye, que de acuerdo con los expertos se escribió cerca del año 612 a.C. Se refiere al surgimiento de los caldeos como potencia internacional, lo cual se relaciona con la caída de Nínive y el fin del poder de Asiria. Esta referencia significaría que se escribió antes del 605 a.C.³⁵

Este libro cita los sacrificios ofrecidos a Esparavel, una antigua tradición pagana en donde las tropas ofrecían sacrificios en honor a las armas y en cuya ceremonia sus estandartes eran considerados como verdaderas divinidades. Estos ritos son similares a los descritos por Herodoto VI (59-60 d.C.), que relata cómo los escitas ofrecían un sacrificio anual de ovejas y caballos a una espada, símbolo de Ares dios de la guerra.^{1, 14,23.}

Zacarías

Era contemporáneo de Hageo y fue el segundo en escribir luego del exilio. Estos dos profetas ejercieron su ministerio al mismo tiempo, Zacarías proclamó su primera profecía dos meses después del primer mensaje de Hageo, en el segundo año del reinado de Darío I, es decir, entre el 521 y el 520 a.C. Zacarías es el único profeta posterior al exilio que brinda un detallado resumen de la historia del pueblo de Dios, señalando principalmente a la ciudad de Jerusalén.^{14.}

Los animales que cobran importancia en este libro son los caballos, en la *Primera visión* (Za 1) se mencionan caballos overos (amarillentos), alazanes (rojos) y blancos. Los corceles overos y rojos, según las tradiciones extrabíblicas, representan la guerra; los blancos representan el estamento dominador y los negros la nutrición. En el texto estos últimos fracasan y entonces surgen la guerra y el hambre. En los capítulos siguientes se describen a los caballos morcillos, que representan el hambre y según el oráculo se dirigen al Eufrates y al Tigris, para castigar la hostilidad pagana contra el pueblo de Dios. Los caballos blancos que se mencionan, simbolizan el juicio que seguiría a la completa derrota de dicha región y por último, los animales tordos que también aparecen en el texto, representan el juicio de destrucción contra Egipto, que se cumplirá por medio de la espada, la peste y el hambre.^{12.}

Se utiliza el termino “cigüeñas” (animal impuro y abominable para los hebreos) para nombrar a dos mujeres provistas de alas extendidas y que representan a los asirios y a los babilonios, quienes deportaron al pueblo hebreo. En el libro también se describen “cuatro cuernos”, símbolo de las naciones que oprimían al pueblo de Israel (Babilonia, Grecia, Roma y Persia).^{1, 23,27.}

Salmos

Tal y como están numerados actualmente los salmos, el libro comprende 150 composiciones poéticas con un gran contenido religioso. Estas composiciones responden a los más diversos géneros y son la expresión del ruego del alma hebrea a

Dios ante un variado número de circunstancias. Así, existen salmos públicos y privados, de alegría y tristeza, para eventos triunfales o graves derrotas, súplicas, lamentos, reflexiones psicológicas, canciones de agradecimiento y numerosas alabanzas.¹

Los *Salmos* recorren todo el espectro de posibles expresiones religiosas, desde el individuo privado, hasta el templo y la comunidad entera. Las poesías de estilo salmódico son muy abundantes en las tradiciones literarias sumeria, asiria y babilónica desde la más remota antigüedad. Estas culturas empleaban sobre todo salmos en forma de himnos o lamentaciones. Muchos himnos religiosos egipcios, especialmente el "Himno a Atón", inspiraron en forma directa a la escritura del libro de los Salmos. También la literatura mesopotámica del segundo milenio a.C., junto con otros textos cananeos, babilónicos y egipcios, influyeron directamente sobre la literatura hebrea.¹

El rey David, que según *La Biblia* era poeta (no se posee ninguna otra biografía suya) perfeccionó la organización litúrgica y aplicó un poderoso impulso a la poesía salmódica hasta alcanzar la gran variedad y calidad de los poemas reunidos en este libro. Durante el período de la dominación persa, los salmos están en pleno apogeo y se van diversificando en multitud de estilos y géneros diferentes. Así pues aparecen himnos, imágenes mesiánicas, lamentaciones individuales o grupales, súplicas a Dios confiando en recibir una respuesta, textos didácticos que recuerdan importantes episodios históricos, cánticos de acción de gracias de personas individuales o de la nación entera, etc.^{1,36}

La forma peculiar que tienen los escritos de salmos, hacen remembranza y metáforas de animales traspoladas a situaciones humanas sociales o divinas, por ejemplo, en el Salmo 22, versículo 13, se dice: "*Me han cercado novillos numerosos, los toros de Basán me han rodeado*", en donde los novillos y los toros evocan poderes demoníacos que salen al encuentro de Israel en forma de animales. Lo mismo sucede en formulas y conjuros mágicos sumerios y acadios.¹

La descripción de animales es frecuente en este libro en el que se utiliza los términos "ovejas" o "rebaño" para referirse al pueblo de Israel; "león" o "leoncillos" para simbolizar a las naciones opresoras (Babilonia, Grecia, Roma y Persia principalmente); "caballo" se usa como símbolo de poder bélico; "serpiente" o "áspid", como símbolo de la maldad y del peligro mortal; "perro" como animal inmundo y carroñero, al asecho de las sobras, aunque en el Salmo 68 Dios dice: "... *que de tus enemigos tenga parte la lengua de tus perros*", significando la total derrota de los ejércitos invasores, la matanza de los oponentes y el consumo de la carroña por parte de los perros de los israelitas. Los babilonios y los asirios utilizaban al mastín mesopotámico con el que infundían terror a sus enemigos. Tal vez cuando estos invasores, por promesa de Dios fueran derrotados, los hebreos dejarían que sus perros devoraran los cadáveres del enemigo.¹

La alta estima en que los babilonios tenían por estos animales, se debía entre otras cosas a que el perro de guerra era el animal predilecto de su dios Baal, el cual en algunas ocasiones era representado acompañado de dos feroces mastines. En este mismo Salmo (68), la "*bestia del cañaver*", retrata al cocodrilo, símbolo de Egipto, ya que se decía que era el guardián de las aguas del Nilo y se le rendía culto bajo la forma del dios Sobek, representado como un cocodrilo o como un hombre con la cabeza de este animal.^{1, 11, 23}

El Dragón o Leviatán que aparece en el Salmo 74, fue una mítica bestia marina mencionada varias veces en el *Antiguo Testamento* y a menudo asociada con Satanás. El término “Leviatán” ha sido reutilizado en numerosas ocasiones como sinónimo de gran monstruo o criatura. Durante la edad de oro de los viajes marinos, los marineros europeos aseguraban haber visto al Leviatán como una gigantesca ballena-monstruo del mar, o generalmente como una serpiente marina, que devoraba naves enteras al nadar alrededor de los cascos tan rápidamente que era capaz de crear un torbellino. Algunos investigadores postulan un paralelo entre el Leviatán y algunas criaturas marinas mitológicas de otras culturas, como por ejemplo los Naga de siete cabezas de la mitología hindú.^{1, 12.}

Las referencias bíblicas a Leviatán parecen haberse desarrollado de una leyenda cananita que implica una confrontación entre Hadad y un monstruo marino de siete cabezas al cual el héroe logra derrotar. También se asemeja al mito babilónico de la creación, el *Enuma Elish*, en el que el dios de la tormenta Marduk, asesina a su madre Tiamat (un monstruo marino y al mismo tiempo diosa del caos), partiéndola en dos. De esa forma se crea la tierra y los cielos, de las dos mitades de su cuerpo. También en el *Antiguo Testamento* se hace mención de estos dos seres de la mitología sumeria.^{1, 11, 14, 23.}

Job

En *La Biblia* católica figura como el primero de los *Libros Sapienciales*, ubicado después de los *Salmos*; mientras que en el Tanaj hebreo, aparece entre los *Proverbios* y el *Cantar de los Cantares*. Aunque algunos especialistas datan el libro entre los años 500 y 250 a.C., este texto es citado en antiguos manuscritos judíos por lo que otros expertos consideran que fue escrito alrededor del año 1473 a.C.^{12.}

Este libro relata como Dios y Satanás ponen a prueba la fe de un hombre ejemplar, despojándolo de toda posesión y de sus seres queridos, esperando que este hombre no maldijera a Dios por su infortunio. Se dice que Job era un importante ganadero y que poseía siete mil ovejas, tres mil camellos y quinientas asnas.¹

De acuerdo con algunos especialistas, en el libro se hace alusión de criaturas fantásticas como el ave fénix. Este animal aparece en la antigua tradición rabínica y se trata un ave mítica que se quema su nido y resurge a la vida de las cenizas, por lo que es un símbolo de inmortalidad.¹

El ave fénix está presente en las tradiciones de muchas culturas de la antigüedad, incluso a lo largo de la Edad Media se creía en su existencia. Los griegos lo conocían como *Phoenicoperus* y decían que era del tamaño de un águila, de plumaje incandescente de color rojo, anaranjado y amarillo, con un pico fuerte y con garras. Su hipotética distribución, según los mitos de los pueblos antiguos, comprendía la zona del Oriente Medio y la India, llegando hasta el norte de África y China.^{12.}

Cuenta la leyenda extrabíblica que el fénix vivía en el Jardín del Paraíso y que estaba anidando en un rosal, cuando Adán y Eva fueron expulsados. De la espada del ángel que los desterró saltó una chispa y prendió el nido del fénix, haciendo que ardiera y atrapando al ave en el fuego en el que murió abrazada. Para compensar tal accidente, Dios le otorgo el don de volver a la vida de sus propias cenizas. De la misma manera las tradiciones populares extrabíblicas dicen que por haber sido la única bestia que se había negado a probar “la fruta del paraíso”, se le concedieron varios dones, siendo el más importante la inmortalidad a través de la capacidad de renacer de sus cenizas. Cuando le llegaba la hora de morir, hacía un nido de especias y hierbas aromáticas, ponía un único huevo que empollaba durante tres días, al cabo de los cuales, ardía, por el fuego que él mismo provocaba. El fénix se quemaba por completo y al reducirse a cenizas, resurgía del huevo el nuevo ave fénix, siempre única y eterna. Esto ocurría cada 500 años y según el mito, era poseedor de otros dones, como el de la virtud de que sus lágrimas fueran curativas.¹¹

Más adelante (Job 39-40) son varios los animales que se mencionan en el texto:

- Onagro: Es el nombre arameo del asno salvaje asiático (*Equus hemionus*) o más específicamente, de la subespecie persa del mismo (*E. h. onager*).¹
- Búfalo: En algunas traducciones aparece como “unicornio”, pero esta bestia tiene dos cuernos y no uno como la mítica criatura. En el *Antiguo Testamento* y en los escritos acadios, el búfalo representa la fuerza.¹
- Avestruz: En el *Antiguo Testamento* se dice que es “alegre”, debido a sus plumas graciosas. Entre los árabes se dice “Mas veloz que el avestruz” para elogiar su velocidad.¹
- Behemot: Del hebreo *behemah*, plural de animal domestico. En Egipto este término era utilizado para denominar a los animales acuáticos como el hipopótamo. El cocodrilo en la literatura apocalíptica se tome como un dragón o monstruo del caos.¹
- Leviatán: Este libro sugiere una interpretación distinta a las antes mencionadas, pues Leviatán se refiere a dos bestias de la fauna egipcia, el hipopótamo y el cocodrilo. Sin embargo, la literatura apocalíptica sugiere al igual que los textos ugaríticos, que cuando se habla del Leviatán se trata de monstruos de una mitología preisraelítica y que estas alusiones bíblicas conservan piezas sueltas de una mitología antigua, compleja y desarrollada.¹
- Caballo: En este libro se hace una de las descripciones del caballo más hermosas de la literatura universal:

*“¿Das tú al corcel valentía? ¿Revistes tu su cuello de temblorosa crin?
¿Hácesle tu brincar como langosta? ¿Su esplendido relincho da terror
Piafa en el valle y alégrase con brío, parte al encuentro de las armas,
ríese del pavor y no se asusta ni ante la espada retrocede. Sobre el
resuena la aljaba, la llama de la lanza y la del dardo. Hervoroso e
impaciente sobre la tierra, no se contiene al toque del clarín. Al sonar el
clarín dice: “¡Ea!”, y de lejos olfatea el combate: la tonante voz de los
jefes y el alarido”.* (Jb 39 19-25).¹

Este poema capta la relación del hombre y el caballo, las líneas muestran con mucha pasión el binomio formado entre el corcel y su jinete, haciendo patente la valentía y el coraje que juntos tenían en el campo de batalla. El autor describe al caballo mostrando sus dotes para el combate con un toque de divinidad, nada lejos de la realidad. El temple, brío y majestuosidad del corcel, simbolizan la nobleza. Asimismo, estas líneas muestran el contexto histórico y la relación entre jinetes y caballos. Job es conocido por la maravillosa concepción que tiene del caballo, reflejando las grandes dotes que Dios le brindó a estas magníficas bestias¹.

Cantar de los Cantares

Conocido también como "*Cantar de Salomón*" o "*Cantar de los Cantares de Salomón*". La introducción a este libro señala a Salomón como autor del libro y así lo han considerado las religiones judía y cristiana. Aunque muchos indican el año 600 a. C. como fecha del relato, es muy probable que este fuera escrito con anterioridad debido a su usual utilización entre los hebreos³⁷.

El *Cantar de los Cantares* se estructura como un poema de amor conyugal a voces o como cantos alternos; es ajeno a todo plan organizado y escapa a cualquier categorización rigurosa. Este libro refleja en parte la poesía árabe y egipcia debido al intercambio cultural de estas civilizaciones con los hebreos. Es importante destacar que si este libro no plasma la concepción absoluta de los estilos egipcio y árabe, si tiene gran influencia de estos.¹²

En uno de los versos de este libro, se encuentra la frase: "*A mi yegua entre los carros de Faraón yo te comparo, ¡oh amiga mía!*" (Ca 1,9), la que con toda seguridad proviene de la poesía egipcia, en la cual esta frase se utiliza como una metáfora donde se compara a este animal con la joven hermosa, fiel e imponente, que corre hacia su amado como un corcel.^{7, 35}

Las especies mencionadas en este libro son:

- Gacelas, ciervas y cervatillos: En el capítulo *Posesión y Contemplación Mutuas* (Ca 2), se utilizan a estos animales para describir a las mujeres de Jerusalén, debido a las características elegantes de estos animales que tienen gracia de movimiento y penetrante mirar, lo que transmite un sentimiento de belleza mezclado con nobleza. También estos animales hacen alusión al esposo o amado, el cual salta por las montañas en camino a ver a su esposa.¹
- Zorras: Este animal se usa para describir elementos devastadores, enemigos de la vida y la relación amorosa amenazada. Debido a la utilización de las palabras "cierva" y "cervatillo", para referirse a los hombres y mujeres de Israel, el término zorras hace referencia al depredador natural de estos animales y es por eso que a lo largo de este libro se utiliza para referirse a los enemigos de la pareja o de los hebreos.¹
- Paloma: Este animal es utilizado para referirse a la esposa que es ejemplo de rectitud y fidelidad. Por tradición judía la paloma es símbolo de esperanza y portadora de nuevas noticias, pero la cualidad que tiene la paloma de siempre

volver a su hogar es la razón principal por la que se simboliza con ella a una esposa fiel.¹

Lamentaciones

Tanto la tradición judía como la cristiana, atribuyen el libro a la pluma de Jeremías, apoyando sus afirmaciones en que el contenido de los poemas corresponde a la época en que vivió el profeta (650-580 a.C.). Los textos se refieren al arrepentimiento por las desobediencias, que causaron la catástrofe bélica de Nabucodonosor II.¹²

Este libro no menciona de manera sobresaliente a los animales, salvo un corto verso que dice: *“Incluso los chacales prestan la teta, amamantan a sus cachorros; la hija de mi pueblo se ha vuelto tan cruel, como los avestruces del desierto”* (La 4,3). Para los hebreos este animal impuro es despiadado, debido a la falsa creencia de que el avestruz deja abandonados sus huevos. El avestruz anida en el suelo y sus huevos son los más grandes de todas las aves, llegan a medir 20 cm. de largo. Cada hembra pone hasta 12 huevos y varias hembras ponen en el mismo nido. Cuando los huevos se abren, el macho se hace cargo de las crías y puede reunir varias familias de crías juntas.^{1,12,14}

Ester

El Libro de *Ester* es un libro histórico, que en su original hebreo tiene el objetivo de explicar a los fieles el origen de la fiesta de Purim, en la que los judíos se salvaron de ser aniquilados bajo el mandato del rey persa Asuero, identificado por algunos historiadores como Jerjes I, alrededor del 450 a.C. Sin embargo, es muy diferente de los demás libros históricos de *La Biblia*. Como en muchos otros casos de libros de este período, el autor de *Ester* permanece desconocido, aunque la tradición suele atribuirlo al profeta Esdras. Su estilo es característico del tiempo de los Macabeos, que fundaron la dinastía real asmonea, proclamando la independencia judía en la Tierra de Israel durante un siglo (del 164 al 63 a.C.). Su autor fue un verdadero erudito en los asuntos históricos del pueblo al que pertenecía, pues evidentemente estaba muy bien documentado y no cometió errores históricos³⁸.

Este libro describe al caballo como método de correo, la forma en que se seleccionaba a las mejores yeguas, otros interpretan las mejores yeguas y las caballerizas reales. Jenofonte (431-354 a.C.), historiador, militar y filósofo griego, muy conocido por sus escritos ecuestres, habla de estaciones de caballos para el relevo de grandes distancias como método antiguo de correo urgente, procedimiento similar al sistema de correo que se registra en el libro de *Ester*.¹

También se hace alusión a como el caballo era una de las mejores maneras de indicar la condición social de las personas y del favor obtenido del rey. El mismo monarca de Persia, quiso honrar a un servidor, haciéndolo montar en su propio caballo: *“¡Un hombre a quien el rey desee honrar! Que traigan una vestimenta real, con que se ha vestido el monarca, y el caballo sobre el cual el rey monta, en cuya cabeza va puesta una corona real; entréguense el vestido y el caballo en manos de uno de los príncipes reales, y vístasele al hombre a quien desea honrar el rey, y móntesele sobre el caballo*

por la plaza de la ciudad, y pregónese delante de él: "¡Así debe hacerse con el hombre a quien el monarca desea honrar!" (Est 6,7-9).¹

Daniel

Según lo que aparece escrito en *La Biblia*, Daniel formaba parte de la tribu de Judá. Daniel había sido capturado y permanecía en Babilonia cuando Nabucodonosor II (reinó entre los años 605 y 562 a.C.), destruyó la ciudad de Jerusalén. El profeta Daniel tuvo varias pruebas de su fe. Cuando era adolescente ingresó junto con muchos hebreos a la corte del rey y enfrentó la posibilidad de consumir alimentos prohibidos por la ley mosaica, pero él los cambió por «legumbres y agua». Esta decisión tomada por los jóvenes les hizo recibir la bendición de Dios. Bajo el reinado Darío, Daniel fue arrojado al foso de los leones a causa de su gran fidelidad a Dios. Salió ileso del foso demostrando así a Darío, el poder de Dios.^{12 38.}

Se narra como es que Daniel llega a la fosa de los leones por ordenes de Darío, donde por gracia de Dios un ángel cierra las fauces de los leones los cuales no hacen daño alguno a Daniel y es hallado inocente. A su vez, los que calumniaron a Daniel fueron arrojados a la fosa de las fieras, que los devoraron. Es así como Darío decreta que en todos los dominios del reino se tiemble y tema ante el Dios de Daniel. En un texto titulado *Susana* que fue agregado al libro de *Daniel* en la traducción griega, se menciona que Daniel estuvo con siete leones en Persia.^{12.}

Antiguamente, en las civilizaciones del Medio Oriente, era común arrojar a los condenados a leones hambrientos para que ellos dispusieran de la suerte del acusado, ya que el león era visto como símbolo de justicia, poder y ferocidad por muchas de aquellas culturas antiguas. No se sabe con exactitud el origen de esta costumbre que fue muy popular hasta los días del imperio romano.^{14.}

Daniel tuvo un sueño protagonizado por cuatro bestias. La primera era como un león que tenía alas de águila y según el profeta la miró hasta que la bestia fue despojada de sus alas y se puso de pie como un humano. La segunda bestia era semejante a un oso, se erguía sobre un costado con tres costillas en las fauces. La tercer bestia era como un leopardo con cuatro alas de ave sobre su dorso, que además poseía cuatro cabezas. La última bestia, era atemorizante y terrible, poseía dientes de hierro y cuando comía, lo sobrante lo trituraba con sus patas; era distinta a las otras bestias y además poseía diez cuernos. En este sueño Daniel dice haber visto a un anciano que controla a las cuatro bestias.^{1.}

Esta podría ser la primer vez que se asocia la imagen de Dios con la de un anciano, no se sabe con exactitud que significan las cuatro bestias, se sugiere que representaban a las cuatro naciones opresoras de ese entonces (Babilonia, Grecia, Roma, y Persia).^{1,12.}

Otra importante visión de Daniel es la del carnero y el macho cabrío, en la que se describe al carnero para identificar las victorias persas. Un macho cabrío, el cual sólo poseía un cuerno grande en medio de ambos ojos, embiste al carnero, rompiéndole los cuernos, después lo pisotea sin que nadie pudiera auxiliar al carnero; posterior a esto, el cuerno del macho cabrío se quiebra y en su lugar crecieron cuatro cuernos. El carnero

simbolizaba a Media y Persia y el macho cabrío a Grecia, el gran cuerno simboliza al primer monarca, al perder el cuerno, los cuatro cuernos simbolizan cuatro reinos que se alzaron en esa nación pero no con la misma potencia.^{1, 12.}

Tobit

El Libro de *Tobit* (a veces llamado *Tobías*) está considerado uno de los libros históricos de *La Biblia*. Fue escrito en el siglo III a.C. Nada se sabe acerca del autor de *Tobit*, sólo que se trataba de un judío versado en la historia y en la ciencia de Dios, que posiblemente haya vivido en tiempos de la diáspora. El Libro de *Tobit* analiza la presencia de Dios en las relaciones familiares.^{39.}

En el libro se dice de un perro que acompañó a Tobías y un ángel hasta el río Tigris. Esta es la primera vez en *La Biblia* en que no se describe al perro como un ser abominable e inmundado. En este libro, el perro es un compañero de viaje y esta imagen de compañero parece ser introducida por influencia de las costumbres y la literatura griega, como se describe en la *Odisea* (se cree que fue escrita hacia el siglo IX a.C.). Posteriormente se dice de un gran pez que intentó atacar a Tobit, pero el ángel le dijo que lo atrapara para sacarle la hiel, el corazón, y el hígado.^{12.}

El autor ha reconstruido un escenario ideal para la escena del pez. Por eso es inútil especular sobre la naturaleza zoológica del mismo. La hiel del pez era uno de los ingredientes empleados como farmacéuticos en las enfermedades de los ojos, está atestiguado en los tratados médicos asirios. Plinio y Galeno conocen la virtualidad de la hiel del pez como remedio contra la ceguera.^{1.}

Baruc

Este texto pertenece al grupo de los Libros Proféticos y dentro de ellos, a los llamados "profetas menores" por la escasa extensión del texto. Las plegarias, de carácter cultural, constituyen el canto de los exiliados. El texto fue escrito en el período Macabeo (siglo III a.C.), pero no pueden establecerse mayores precisiones. En estas plegarias, el pueblo reconoce la manera espantosa en que ha pecado y solicita a Dios la liberación de sus sufrimientos.^{40.}

En el segundo cántico *Clamor de los desterrados a su Dios*, existe un fragmento que dice: "¿Donde están los jefes de las naciones y los que dominan las fieras de la tierra, los que juegan con los pájaros del cielo..." (Ba 3,16-17). Este fragmento ha sido conceptualizado extrabíblicamente con la imagen de un gato jugando con los polluelos de un nido, aunque también sugiere que los que dominan a las fieras, eran los persas, debido a la introducción de animales exóticos, como el elefante, en sus filas, a la ejecución de cautivos mediante leones y a la persecución de los oponentes derrotados mediante leopardos. Las aves del cielo son símbolo de los egipcios, los cuales en ocasiones eran asociados con halcones y otras aves debido a sus diversos dioses con características de pájaros.^{1,12.}

Susana

Se trata de un libro apócrifo incluido en la traducción al griego del *Antiguo Testamento*. Dicha versión fue llamada *Septuaginta* (de los Setenta) y se realizó durante los siglos III al II a. de C. Esta traducción se encuentra al final del Libro de *Daniel*. En *La Biblia* católica, se incluyó dentro de los llamados Libros Deuterocanónicos o del Segundo Canon, a partir del Concilio de Trento en el año 1545.⁴¹

En el texto se describe al dios babilonio llamado Bel, el cual era muy venerado y asimismo se habla de un dragón al que también rendían culto. En este libro se relata como se pone a prueba el poder de estos dioses, a los cuales se les ofrendaban diariamente harina, vino y ovejas, que en realidad hurtados por los sacerdotes, haciendo creer al rey Astiages que Bel era el que las consumía. Una vez aclarado este suceso según, se destruyeron las estatuas de Bel y se terminó con ello su culto. Por otro lado, también se registra la lucha de Daniel y el dragón: “*Había también un gran dragón al que veneraban los babilonios. El rey dijo a Daniel: "No me puedes decir que no es éste un dios viviente; adórale". Daniel respondió: "Adoraré al Señor mi Dios, porque éste es el Dios viviente; tú, oh rey, dame permiso y daré muerte al dragón sin espada ni bastón". Le dijo el rey: "Te lo doy". Daniel tomó pez, grasa y pelos, los coció todo junto, hizo tortas y las puso en la boca del dragón; después de haber comido, reventó el dragón; y dijo: "Mirad lo que veneráis"* (Susana: Da 14, 23-27). Este dragón es identificado con Tiamat, una diosa monstruosa primitiva perteneciente a la mitología babilónica y un personaje muy importante del poema épico *Enûma Elish*. En el mito, sus lágrimas se convirtieron en las aguas nacientes del Tigris y el Éufrates. Tiamat sería el principio femenino, el mar, representación de las potencialidades del caos primordial. Era un monstruo hembra maléfico, que en las leyendas lucha contra los dioses cananeos y babilónicos. Sin embargo, algunos investigadores sugieren que no hay evidencia de culto babilónico a un dios dragón o serpiente, pero el texto bíblico es contundente.^{1, 12}

Macabeos I

El nombre del autor de *Macabeos I* permanece ignorado. Analizando el texto de su libro sabemos que se trataba de un judío palestino, fiel y leal a su patria y a su religión, totalmente convencido de la justicia de su causa. Era, además, un profundo conocedor de las cuestiones técnicas referentes a su teología. *Macabeos I* fue escrito entre los años 140 y 130 a.C. en hebreo, aunque sus originales se han perdido y sólo se conserva la versión griega de “Los Setenta”. Es, por consiguiente, casi contemporáneo de los hechos que narra, la rebelión de los Macabeos que se registró entre los años 175 y 135 a.C. El autor, toma un hecho histórico real, trascendental de por sí para la historia de su pueblo, ya que se lo considera la primera revolución nacionalista hebrea, describiéndola de modo bastante imparcial y con suma objetividad. Esto convierte a *Macabeos I* en un documento histórico inapreciable, aunque en algunos pasajes se observa el cariño con que el autor trata a los personajes que lo protagonizan e incluso se entusiasma con las nobles luchas que está narrando.⁴²

Este libro en particular habla del elefante como animal de guerra y símbolo del poderío de las potencias de la época. El Rey Antióco de Siria, durante la dinastía selúcida desde (305.-281 a.C.), promulgó varias ordenanzas de tipo religioso: trató de suprimir el culto a Dios, prohibió el judaísmo suspendiendo toda clase de manifestación religiosa y trató de establecer el culto a los dioses griegos. Pero el sacerdote judío Matatías y sus dos hijos llamados Macabeos consiguieron levantar a la población en su contra y lo expulsaron. La fiesta judía de Jánuca, "la Fiesta de las Luminarias", conmemora este acontecimiento. Este libro describe a detalle las tropas del rey y su disposición, se dice que poseía cien mil soldados de infantería, veinte mil de caballería y treinta y dos elefantes adiestrados. Junto a cada elefante estaban mil hombres con armaduras de cota de malla y quinientos jinetes escogidos junto a cada animal. También se menciona que los paquidermos usaban armaduras y relata la heroica acción de un soldado hebreo el cual se coloca debajo de un elefante y con su espada le abre el vientre, después el animal, cae sobre él y parece aplastado ^{1, 23, 43.}

Los elefantes de guerra fueron un arma importante, aunque no demasiado frecuente en la historia militar de la Antigüedad. Eran utilizados normalmente mediante cargas contra el enemigo, para pisotear a grupos de enemigos y romper sus líneas. Se podían utilizar tanto elefantes machos como hembras. Los machos son animales más grandes, pero a menudo por su agresividad y su nerviosismo (sobre todo en época de apareamiento) no eran siempre elegidos. Los egipcios y cartagineses iniciaron el adiestramiento de elefantes africanos con el mismo propósito, al igual que los númidas y los kushitas. ^{12.}

Nuevo Testamento

La mención de animales o el papel que desempeñan en estos textos, es mucho menos sobresaliente que en el *Antiguo Testamento*. Esto se puede deber a dos motivos, el primero es la extensión, ya que el *Nuevo Testamento* no es más de una tercera parte de lo que es el *Antiguo Testamento*; y el segundo es que esta recopilación de libros se basa en los pocos años que Cristo vivió, mientras que el *Antiguo Testamento* describe la actividad hebrea de tres milenios aproximadamente. Sin embargo, las criaturas fantásticas con características animales en el último libro, el Apocalipsis, juegan un papel de suma importancia.

Evangelio de Mateo

Mateo fue uno de los doce apóstoles elegidos por Jesús de Nazaret. La tradición cristiana le atribuyó la autoría de un evangelio. El primer autor conocido en establecer esta atribución fue Papías, quien, hacia 110 ó 120, en un texto citado por Eusebio de Cesarea, dice que "Mateo puso en orden los textos en dialecto hebreo y cada uno los interpretó como pudo". De acuerdo con esta información, los antiguos cristianos consideraron a Mateo el autor de un primer evangelio, escrito en arameo, cuya traducción al griego sería el texto ahora conocido como Evangelio de Mateo.¹²

La primera aparición donde un animal cobra importancia en este evangelio toma lugar con la paloma. Se dice que cuando Jesús es bautizado (por Juan el Bautista, un pastor), descendió el espíritu de Dios en la forma de una paloma y una voz desde el cielo anuncio que él era el hijo de Dios.¹

En este libro y en todo el *Nuevo Testamento* se usa la palabra "perro" para referirse a los infieles y herejes. Aunque con mucho menor frecuencia se usa el lenguaje metafórico en el cual los animales asemejan situaciones o personajes de la vida cotidiana o como parte del evangelio. La frase: "Antes de que cante el gallo..." (Mt 26,75) se refiere a un acontecimiento sucedido antes del amanecer, en el evangelio, la triple negación de Jesús por el apóstol Pedro.¹

Antes de la entrada de Cristo a Jerusalén, el texto describe como Jesús da instrucciones a dos de sus discípulos para que le llevaran a una borrica con su pollino (una asna y su cría), luego echaron mantos sobre ellos y Jesús montó al pollino para entrar de forma noble y humilde a Jerusalén y así cumplir con los oráculos que habían anunciado los profetas, los cuales decían que el Mesías entraría a la Ciudad Santa montado en un pollino y que la multitud extendería los brazos y tendería ramas de árboles y palmeras en el suelo como bienvenida. Retomando libros del *Antiguo Testamento*, el asno era la principal montura y medio de transporte de los hebreos debido a situaciones culturales y de poder adquisitivo, motivo por el cual no es novedad que Jesús lo utilizara también de la misma manera, aunque la interpretación sugiere que Cristo montó al jumento como símbolo de humildad.¹

El acto posterior al nacimiento de Jesús, en el cual un asno y un toro se acercaron para darle calor al hijo de Dios, sin lugar a dudas es una creencia popular no registrada en *La Biblia*. Algo similar sucedió con los "reyes magos", los cuales visitaron a Jesús para ofrendar oro, incienso y mirra. Este acontecimiento es registrado en *La Biblia*, sin

embargo, la idea común de que los reyes iban montados en un caballo, un camello y un elefante, no lo está. Se sugiere que este mito tuvo lugar para hacer evidente la procedencia de estos “magos” mediante animales que eran de uso característico de la región. El Caballo posiblemente se menciona para referirse a la región de Jordania, el camello para la región de Arabia y el elefante para la región persa. *La Biblia* describe a los reyes magos, sin embargo la procedencia de los sabios astrónomos desde Oriente, así como su número aun se desconoce.^{1,12.}

Evangelio de Lucas

Dice la tradición que Lucas fue un griego nacido en el siglo I d.C., no obstante no se sabe a ciencia cierta donde nació. Lucas, no era judío pero fue discípulo de Pablo de Tarso (el llamado “apóstol de los gentiles”) y a él se le atribuye otro de los evangelios.^{44.}

En su escrito, Lucas hace mención de que Jesús fue depositado recién nacido en un pesebre: “y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada”. (Luc 2,7). Este pasaje demuestra claramente que Cristo nació en un establo, en un lugar destinado a los animales domésticos.^{1.}

Por otro lado, Lucas describe como los pastores que custodiaban sus rebaños la noche del nacimiento de Jesús, son avisados por un ángel para que acudan a adorar al niño acostado en el pesebre: “Y tenéis esta señal: encontraréis una criatura envuelta en pañales y acostada en un pesebre”. (Luc 2,12).^{1.}

Lo anterior, ha contribuido a que en las tradiciones cristianas, el nacimiento de Cristo casi siempre es representado con una gran abundancia de animales domésticos.

Evangelio de Juan

Juan el Apóstol fue, según *La Biblia*, un discípulo de Jesucristo, nativo de Galilea, hermano de Santiago, hijo de Zebedeo. Era pescador de oficio, como algunos de los otros apóstoles. Era el más joven de los doce compañeros de Jesús.^{12.}

Más que en otros libros, en este es donde se menciona a Jesús como el “cordero” o el “pastor”, y al pueblo de Dios como el “rebaño” o las “ovejas”. Así también como tiene lugar la enseñanza de “*Yo soy el buen pastor*” (Jun 10), donde estas relaciones de Dios, Jesús y el hombre, tienen la identificación de “pastor”, “cordero”, “ovejas” y “rebaño”. La comparación del “cordero” a Jesús, es empleada debido al carácter noble de un cordero, obediente y sumiso con su pastor (Jesús con Dios). La ideología antigua, donde el cordero entregaba su vida gustoso, sin oponer resistencia y frecuentemente pagando con su sangre por los pecados de los hombres, es la más clara representación del propósito de Cristo en este mundo, el cual dio su vida gustoso para salvar a la humanidad de sus pecados pagando con su sangre (la Pasión y la Crucifixión), de la misma manera que en la antigüedad hacían con los corderos en los sacrificios. Esta es la parte medular de las religiones creyentes en Cristo, pues estas basan su fe en este

acontecimiento en el que Jesús entregó su vida por el hombre seguido del acto divino de la resurrección.^{1,12.}

Hechos de los Apóstoles

En principio era una parte del *Evangelio según Lucas*, pero los textos se separaron antes de que se escribieran los manuscritos que nos han llegado hasta hoy día. Con esta separación se buscaba cultivar el conocimiento de los evangelios como una unidad de archivos sagrados, a los cuales los *Hechos* servían como una especie de apéndice. Es de un interés y valor históricos únicos: no hay ningún otro libro como éste dentro del *Nuevo Testamento*.^{43.}

En los versículos, de la *Conversión de Cornelio* (He 10), por primera vez se le otorga permiso a Pedro para que comiera de todo cuanto pudiera matar (animales, reptiles y aves) pues Dios le dijo que todo cuanto él había puesto en la Tierra era puro. Pedro se negó, pues aun profesaba los hábitos alimenticios judíos, sin embargo, al final comió hasta saciarse. *El Nuevo Testamento* dicta nuevas leyes en las cuales se involucran animales. En primer lugar se considera a todo animal puro sin distinción entre unos y otros, por lo tanto se podía comer de todos ellos y se tendría un gesto más tolerante hacia los animales antes repudiados y en segundo lugar se determina que no haría más sacrificios a Dios.^{1,12.}

Corintios I

La *Primera epístola a los corintios* es un libro del *Nuevo Testamento*. Es una carta escrita por Pablo de Tarso al pueblo de Corinto. Pablo fue un fariseo de sólida formación teológica que participó en las primeras persecuciones contra los seguidores de Cristo, pero después de que Jesús (para entonces ya muerto) se le apareció, se convirtió en el más ferviente difusor del cristianismo, especialmente entre las naciones no judías.^{45,46.}

Esta carta dirigida a los corintios, fue escrita desde Éfeso cerca del tiempo de la Pascua en el tercer año del viaje del autor a ese lugar en el año 57, cuando planeaba visitar Macedonia para más tarde regresar a Corinto. Pablo de Tarso acostumbraba mandar cartas a los lugares que visitaba para recomendarles distintas cosas convenientes para su alma.^{12.}

En este libro se permite comer de todo lo que se vende en la carnicería, refiriéndose a que es posible comer de cualquier carne, situación revolucionaria para ese momento, pues el pueblo hebreo llevaba cerca de tres mil años con un régimen estricto de hábitos alimenticios. Este hecho fue fundamental, pues marcó la diferencia entre judíos y cristianos en lo referente a la alimentación. Con el argumento "... *del señor es la tierra y cuanto la llena*" (Cor I 10,26), se da por caducada la clasificación de animales puros e impuros. Asimismo, se dice que si un infiel ofrece algo de comer a un creyente, ese alimento se puede comer, siempre y cuando no se indague el propósito de ese festín (si ha sido ofrendado a un dios). Pero si se sabe la procedencia del festín, se decidirá si se consume o no, pues en el caso de ser parte de una ofrenda a otro dios o es parte de un rito, no se comerá.¹²

Hebreos

La *Carta a los hebreos* es un texto perdido del que sólo se conservan unas pocas citas hechas por autores como Clemente de Alejandría, Orígenes, Eusebio de Cesarea y Jerónimo de Estridón. El texto más antiguo que menciona esta epístola es *Adversus haereses* (Contra los herejes), de Ireneo de Lyon (muerto hacia 202), en donde critica a los ebionitas por aceptar la autoridad de un solo evangelio, el de Mateo. Según testimonio de varios autores (Eusebio, Epifanio, Jerónimo) el manuscrito original estaba escrito en caracteres hebreos, pero en lengua aramea o siríaca.^{47.}

Este libro contiene la abolición de los sacrificios entre los cristianos y también describe una vez más el tabernáculo y su contenido, así como su propósito. Se dice al pueblo creyente en Cristo que los sacrificios ya no serán necesarios, ya que Jesús pagó con su sangre y su vida por los pecados de los hombres, dando redención cada vez que así sea solicitada en su nombre. También se hace la comparación de la sangre de Jesús con la del novillo y el macho cabrío, utilizados con anterioridad para la expiación de los pecados cometidos. De esa forma queda caduco el pacto antiguo de dicho sacrificio, debido a que Dios dio a su único hijo para la expiación de los hombres.¹²

Apocalipsis

El libro del *Apocalipsis* o *Apocalipsis de Juan*, es el último libro del *Nuevo Testamento*. También es conocido como *Apocalipsis de Jesucristo* y en algunos círculos protestantes simplemente como *Revelación*. Por su género literario, es considerado por la mayoría de los eruditos el único libro del *Nuevo Testamento* de carácter exclusivamente profético. El *Apocalipsis* quizás sea el escrito más rico en símbolos de toda *La Biblia*. La cantidad de símbolos, eventos y procesos complica la tarea de interpretar la totalidad de la revelación y como tal, ha sido objeto de numerosas investigaciones, interpretaciones y debate a lo largo de la historia. El *Apocalipsis* es considerado uno de los libros más controvertidos y difíciles de *La Biblia*, por la multiplicidad de posibles interpretaciones en los significados de nombres, eventos y símbolos que se narran. La admisión de este texto en el canon bíblico del *Nuevo Testamento* no fue nada fácil, la polémica entre los padres de la iglesia respecto a la canonicidad del *Apocalipsis* duró varios siglos.^{1, 12.}

Este libro hace referencia a criaturas fantásticas con características animales, que en muchas ocasiones su significado o interpretación es incierto, dichas referencias comienzan en *Los siete sellos* (Ap 4-8), en donde se describen cuatro seres vivientes repletos de ojos. El primer ser era parecido a un león, el segundo a un toro, el tercero a un hombre y el cuarto a un águila volando. Desde Ezequiel estas cuatro entidades han sido consideradas como símbolo de los cuatro evangelistas. Estas criaturas se presentan como un conjunto de símbolos que representan la majestad de Dios, haciendo alusión a las manifestaciones de la Divinidad más importantes en el *Antiguo Testamento*.^{1, 48, 49.}

En el texto se presenta la humildad y poder del Cordero (Cristo), como el único poder capaz de entender desde el principio el designio de Dios y por lo tanto de abrir el Libro de los Siete Sellos. El *Apocalipsis* contiene series del número siete a lo largo de toda su

extensión. Las más notorias de estas series, se encuentran relacionadas entre sí y son los “siete sellos”, las “siete trompetas” y las “siete copas”.^{1,49,50}

La serie de “siete sellos” se da conforme el Cordero va abriendo uno a uno los sellos de un libro que nadie podía abrir excepto él. Antes de romper los sellos, la visión se encuentra en el cielo, ante las manifestaciones de Dios y el Cordero, y entonces la alegría que causa dicha visión es capaz de abrir el libro. Los primeros cuatro sellos originan a los jinetes del Apocalipsis. Los sellos cinco y seis originan cataclismos. Después del sexto sello se da una visión de esperanza y con el séptimo sello comienza la serie de las “siete trompetas” y con ellas en realidad todo el resto del libro que concluye con la visión final de la Nueva Jerusalén.^{1,50}

Los cuatro primeros sellos son descritos con precisión, dando origen a los comúnmente conocidos “Jinetes del Apocalipsis”. La imagen de caballos relacionados con la divinidad, viene desde el libro de *Zacarías*, en donde se establece que son enviados por Dios. Cada uno de los jinetes monta un caballo con un color característico y estos caballeros llevan plagas a toda la humanidad. Si se toma en cuenta que el número cuatro representaba a toda la Creación, las plagas se extenderían entonces por toda la Tierra. Recordando el significado de los colores, la interpretación más común de lo que cada jinete representa sería la siguiente:

- Caballo rojo: Representa la sangre y la guerra.¹
- Caballo negro: Representa el hambre.¹
- Caballo verde o amarillento: Representa la enfermedad, es decir, la peste.¹
- Caballo blanco: Representa la muerte, ya sea por el hecho de que vence siempre, o porque su jinete porta una corona. Como los cristianos no creen que la muerte sea invencible, podría también representar a Cristo. Además, más adelante el caballo blanco vuelve a aparecer con Cristo montándolo.¹

Popularmente se ha representado varias veces la escena descrita en el libro del *Apocalipsis*, cuando el Cordero abre los primeros cuatro sellos de la profecía del Juicio Final salen cabalgando cuatro jinetes, uno tras otro. Uno de ellos lleva un arco, monta un caballo blanco y se dispone a conquistar; otro, con una gran espada, en un caballo rojo, va a desencadenar la destrucción; un tercero, que monta un caballo negro, lleva una balanza; y, finalmente, la Muerte, sobre un escualido caballo, seguida por el Infierno, se dispone a aniquilar por el hambre y la pestilencia.¹

Cuando se habla de la quinta y sexta trompetas (Ap 9), se describen criaturas como langostas, pero similares a caballos, con cabellos como de mujer y dientes de león, con corazas de hierro y el ruido de sus alas semejante al de los carros, con colas de alacrán y con agujones en la punta para causar gran estrago a los hombres. Estos seres demoníacos se entremezclan con elementos de imágenes propias del autor y se pretende decir que son espíritus dotados de inteligencia, feroces, temibles, poderosos, crueles organizados bajo el mando de un jefe llamado Abaddón, cuyo significado es perdición o destrucción.¹

En *El Dragón y el Cordero* (Ap 12-14) se describe a un dragón rojizo, con siete cabezas y diez cuernos. La criatura tenía en cada una de sus cabezas siete diademas y con su

cola barrió la mitad de las estrellas del cielo y las lanzó a la Tierra. También se menciona a una serpiente antigua llamada Diablo, la cual engañó al hombre y por eso fue expulsado a la Tierra junto con los ángeles que lo apoyaban. Se dice que el Dragón hizo la guerra contra una mujer vestida de Sol y Luna y que sobre su cabeza portaba una corona de doce estrellas, además, estaba a punto de dar a luz, es decir, se refiere a la madre de Cristo, a la cual le salieron alas para alejarse antes de la confrontación con el Dragón.¹

Se puede decir que lo anterior es una versión cristianizada de relatos mitológicos orientales y que ciertamente los oráculos del *Antiguo Testamento* manifiestan el papel del Dragón y la Serpiente como adversarios de Dios y la madre del Mesías. Estas criaturas o deidades, en diversas culturas son asociadas con el mal y la destrucción. Los hebreos no son la excepción pues desde el origen (*Génesis*) la serpiente ya es asociada con el Diablo, y el dragón es visto como un ser de tremendos poderes asociados a eventos bélicos. Aunque a estas escrituras se han asociado una infinidad de significados a través del tiempo, hoy en día aun no son bien descifradas¹.

En *Las dos bestias* (Ap13), primero se menciona a una bestia que emerge del mar con siete cabezas, diez cuernos y diademas con nombres blasfemos, se dice que este dragón cedió todo su poder a otra bestia parecida a un leopardo, con patas como de osos y hocico de león. Una interpretación para esta bestia es que representa la influencia satánica sobre los siete estamentos más importantes de la tierra: el político, el militar, el religioso, el económico, el ideológico, el judicial y el informativo. Siete grupos de presión, que son como las "cabezas" rectoras de la serpiente del infierno y que rigen con total autonomía sobre diez atribuciones, capaces de ser utilizadas como "cuernos" para herir, mediatizar o atentar, contra la mente o contra la vida misma, pudiendo transmutar hasta al mismo espíritu y hacerlo siervo del mal. Todo ello, con sus principales órganos de poder, que son como las "diademas" de las siete cabezas del dragón.^{1, 50}.

Otra criatura fantástica surge en *Castigo de Babilonia* (Ap 17-19) y dicho ser también posee siete cabezas y diez cuernos, llevando a sus espaldas a "la prostituta de Babilonia". En este símbolo podría verse la alusión política que en la época de la escritura del libro, el autor haría de sus enemigos. Antes que nada, debe recordarse que para los judíos la ciudad de Babilonia representa el exilio, luego de que los babilonios se apoderaron de la élite de la sociedad judía de Jerusalén en el año 587 a.C. Igualmente, significa para ellos la perversión de las costumbres judías, que se fueron mezclando con elementos de idolatría en esa ciudad, pecado fuertemente condenado por ellos. Así pues, Babilonia representa tanto el poder dominador extranjero, como la idolatría.^{1, 50}.

Este libro utiliza frecuentemente el término la "bestia" que se interpreta como el "anticristo", el instinto insano, prepotente, feroz, sensual y disoluto, que está en contra de la fuerza modélica, diáfana y sublime del espíritu cristiano. El influjo bestial sobre los hombres llega a ser tan fascinante y absorbente, que los actos más aberrantes, las injusticias más horribles y las actitudes más crueles, son considerados por la masa como acciones válidas, justas y sensatas.^{1, 49, 50}.

Discusión

Con la elaboración de este trabajo se pudo plasmar de manera importante el valor histórico y cultural que tienen los animales en los textos escritos en *La Biblia*, y en las civilizaciones de la antigüedad contemporáneas al desarrollo de la misma.

Para muchas culturas los animales han estado siempre presentes en tradiciones y creencias a lo largo de la historia; para el judaísmo y más tarde el cristianismo no es la excepción, el desarrollo de estas religiones siempre ha estado ligado de una u otra forma a los animales. El judaísmo al descender de un pueblo de pastores nos permite apreciar la estrecha relación entre el pastor y su rebaño haciendo alusión a la relación de Dios y su pueblo a lo largo de *La Biblia*.

Para otras civilizaciones los animales no son menos importantes en su cultura, pues estos desempeñaban papeles protagonistas en sus creencias, ritos mágicos, guerra, comercio y vida cotidiana. El simbolismo animal y la representación de deidades con animales durante el periodo en el que *La Biblia* se escribió es amplio y extenso. Sin embargo este trabajo registra de una forma paralela las similitudes y diferencias entre algunas civilizaciones y el pueblo hebreo y más tarde también con el cristianismo.

Una gama extensa de criaturas fantásticas, deidades mágicas y animales con fascinantes dones, son referidos tanto en el *Antiguo Testamento* como en el *Nuevo Testamento*, influyendo de manera sobresaliente en muchos aspectos, desde el punto de vista histórico hasta el punto de vista espiritual, en ocasiones de fácil comprensión y en ocasiones de maneras un tanto complicadas. Incluso en la actualidad, después de miles de años de la escritura de *La Biblia*, su significado aun no ha podido ser bien descifrado.

Gran parte de estas criaturas son animales simples y comunes, ya sean domésticos o salvajes y en ambos casos, se admiran sus dotes naturales, como la nobleza, fiereza, fuerza, majestuosidad etc. El papel desempeñado va desde el simple abasto y comercio para satisfacer las necesidades del hombre, pasando por un sin fin de tareas ya bien descritas en la historia como el transporte, el correo, la cacería, la guerra y muchas más; hasta llegar a lo místico en estrecha relación con deidades de distintas culturas, o como elementos impuestos por Dios para manifestarse u homenajearle.

Sin embargo, los animales dejan implícita su presencia en el pasado en una serie de elementos como la tradición oral, los cánticos, la escritura, el arte, vestigios arquitectónicos y por supuesto la religión, en este caso, a través de *La Biblia* donde se plasma la palabra de Dios y que es un documento que rige la forma de vida espiritual de las dos religiones más profetizadas en el mundo, el judaísmo y el cristianismo en cualquiera de sus divisiones.

Es importante destacar que los animales más mencionados en los libros de *La Biblia* son: el caballo en primer lugar ya que este es mencionado en trece libros, seguido de la oveja y el león mencionados en diez libros y la serpiente registrada en siete libros.

Otras criaturas cuya existencia puede ser cuestionable por tener un origen fantástico o divino mencionado en *La Biblia*, son importantes y trascendentales a lo largo de los siglos y además son motivo de múltiples investigaciones y discusiones, al no poder justificar su existencia o su ausencia, así como su significado o interpretación en el caso

de las profecías. Estos seres míticos también tienen repercusiones en la sociedad actual, al formar parte de las tradiciones judío-cristianas heredadas de una generación a otra.

Como se pudo registrar en esta tesis, las criaturas fantásticas en ocasiones tenían paralelismos en las creencias, conjuros mágicos o rituales de otras civilizaciones, las cuales no siempre estaban relacionadas entre sí, pues muchas veces no existía relación alguna entre dichas culturas. Aun así, la importancia de estos seres era destacable y en ocasiones las criaturas tenían una serie tal de semejanzas, que se podría decir que se trataba de la misma criatura ó animal.

Se puede definir que los animales en *La Biblia* en conjunto representan algunos de los valores más apreciados por el hombre como “la nobleza del cordero”, quien da la vida gustoso al pagar los pecados del hombre, misma acción que siglos después Cristo llevó a cabo por amor a la humanidad; o “la fiereza del león”, el máximo depredador, majestuoso, fuerte y valiente, símbolo de justicia, estandarte de Judá y de Persia, situación que perduró hasta el siglo XX, pues hasta entonces, en el caso de la bandera de Irán (que ocupa el antiguo territorio persa) ondeaba la figura de un león en su centro.

También se encuentran animales asociados al mal como “la serpiente”, un animal astuto, embustero, con habilidades fantásticas, capaz de engañar al hombre y que en ocasiones materializaba a las fuerzas demoníacas. El “dragón”, un ser mitológico representante del mal para las religiones basadas en *La Biblia*, pero adorado y venerado en gran parte del mundo como símbolo de buena fortuna y sabiduría.

En fin, estos pequeños ejemplos muestran que el contenido de este trabajo pone de manifiesto la importancia histórica, cultural y espiritual que los animales aportan a la sociedad. Estos aspectos socioculturales son de una gran importancia para la formación de aquellas profesiones cuyo objeto de estudio y trabajo son los animales. Muchos de los aspectos antes mencionados, a lo largo del tiempo han sido distorsionados de la concepción original y con la intención de materializar el fundamento sociocultural en el que *La Biblia* menciona a los animales, se realizó el presente trabajo.

Literatura citada

- 1 Sagrada Biblia, Versión crítica sobre los textos hebreo arameo y griego. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2003.
- 2 Available from: URL: Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/incubo>
- 3 Liverani M. El Antiguo Cercano Oriente. Barcelona: Ed. Alianza, 1995.
- 4 Peña JL. Nociones de Historia Universal. Barcelona: Ed. Bosch, 1930.
- 5 Becerril I. Tratado de historia de las religiones. México: Ed. Limusa, 1998.
- 6 Vernant J. El universo, los dioses y los hombres. Barcelona: Ed Alianza, 2000.
- 7 Price EO. Behavioral aspects of animal domestication. Florida: CRC Press, 1984.
- 8 Zeuner FE. A History of Domesticated Animals. Louisiana: Harper & Row, 1963.
- 9 Padró J. Historia del Egipto Faraónico. Barcelona: Ed. Alianza, 1999.
- 10 Grimal N. Historia del Antiguo Egipto. Madrid: Ed. Akal, 1998
- 11 Bodenheimer S. Animal and Man in Bible Lands. Londres: Leiden, 1960.
- 12 Cheyne TK. Encyclopedia Biblica. Londres: A. & C. Black, 1899.
- 13 Brown JC. The New Unger's Bible Dictionary. Florida: Krieger, 1988.
- 14 Cansdale G. All the Animals of the Bible Lands Grand Rapids, Minnesota: Zondervan, 1970.
- 15 Rivas J. La Arqueología y el Libro de Éxodo: Salida de Egipto. México: Santillana, 1997.
- 16 Available from: URL: Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/Deuteronomio>.
- 17 Available from: URL: Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_Josu%C3%A9.
- 18 Available from: URL: Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Especial%3ABuscar&search=samuel+I>.
- 19 Available from: URL: Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Especial:Buscar&search=SAMUEL+II&ns0=1&ns100=1&ns104=1&redirs=0>.
- 20 Aguado BP. Curso de Historia para Enseñanza. Segunda edición. Madrid: Ed. Gedisa, 1938.
- 21 Available from: URL: Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Especial%3ABuscar&search=REYES+I>
- 22 Billick E. Animales puros e impuros. Granada: Ed Crisol, 2001.
- 23 Blázquez JM. Historia de Oriente Aniguo. Madrid: Ed. Cátedra, 1992.
- 24 Available from: URL: Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Especial%3ABuscar&search=REYES+II>
- 25 Available from: URL: Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Especial%3ABuscar&search=ISAIAS&fulltext=Buscar>
- 26 Roux G. "The Chaldaean Kings". Londres: Penguin Books, 1992.
- 27 Seignobos Ch. Historia Universal Oriente y Grecia. Madrid: Ed. Jorro, 1930.
- 28 Margueron JC. "El tiempo reencontrado o la constitución de fuentes mediante la exploración arqueológica", en Los mesopotámicos. Madrid: Ed. Cátedra, 1996.
- 29 http://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_Ezequielhttp://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_Ezequiel
- 30 Madge S, McGowan P. Faisanes, perdices y grullas: guía de faisanes, perdices, codornices, grullas, gallinas de Guinea, del mundo. México: Ed Gedisa, 2004.
- 31 Vance DR. Literary Sources for the History of Palestine and Syria: The Phoenician Inscriptions. Londres: Ed. Krieger. 1994.
- 32 http://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_Oseas

- 33 Availablefrom:URL:Wikipedia:<http://es.wikipedia.org/wiki/joel>.
- 34 Zorrilla CH. Miqueas: portavoz del campesinado. Guatemala: Ed. Semilla.
- 35 Mosquera FA. Habacuc. Bogotá: Ed. Paradox. 1998.
- 36 Franquesa RP. Introducción a los Salmos en: Sagrada Biblia. Barcelona: Ed. Regina, 1966.
- 37 Availablefrom:URL:Wikipedia:http://es.wikipedia.org/wiki/Cantar_de_los_cantares.
- 38 Availablefrom:URL:Wikipedia:http://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_Ester
- 39 Availablefrom :URL:Wikipedia:http://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_Tobit
- 40 Availablefrom:URL:Wikipedia:<http://es.wikipedia.org/wiki/Baruc>
- 41 Availablefrom URL:Wikipedia:<http://es.wikipedia.org/wiki/Susana>
- 42 Availablefrom:URL: Wikipedia:<http://es.wikipedia.org/wiki/Macabeos>
- 43 Availablefrom:URL:Wikipedia:<http://es.wikipedia.org/wiki/Apostoles>
- 44 Monfort J. *Historia de las civilizaciones*. Barcelona: Ed. Larousse, 1977.
- 45 Available from:URL:Wikipedia:http://es.wikipedia.org/wiki/Dinast%C3%ADa_Sel%C3%A9ucida
- 46 Available from:URL:Wikipedia:<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/pablo.htm>
- 47 Ortega P, Gasset L. La "Filosofía de la Historia" de Hegel y la Historiología (1928) en Obras Completas. Madrid: Ed. Taurus, 2005.
- 48 Otero S. Los evangelios apócrifos. Madrid: Blume, 1996.
- 49 Scott H. La cena del Cordero: La Misa, el cielo en la tierra. Madrid: Ed Rialp, 1999.
- 50 Ugo V. Apocalipsis. Madrid: Ed. Verbo Divino, 2004.